

BOLETÍN  
DE LA

Año XXVIII.—Segundo trimestre

# SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES

→ Arte • Arqueología • Historia ←

❖ MADRID.—Junio de 1920 ❖

◆ ◆ ◆ ◆ ◆ AÑO (4 NÚMEROS), 12 PESETAS ◆ ◆ ◆ ◆ ◆

Sr. Conde de Cedillo, Presidente de la Sociedad, General Arrando, 21 duplicado.

Director del Boletín: Sr. Conde de Polentinos, Plaza de las Salesas, 8.

Administradores: Sres. Hauser y Menet, Ballesta, 30.

## Santa María del Campo, Castrojeriz, Olmillos, Villamorón

(Notas de una excursión por tierras burgalesas)

La monumentalísima provincia de Burgos tiene *todavía* riquezas de Arte, que, si son conocidas de los investigadores regionales, están aún ausentes de los inventarios de uso corriente. Hay, especialmente, una comarca que por no haber merecido ni mención en el más extenso y leído de los libros que de Burgos tratan, yace en el olvido, a pesar de atesorar poblaciones tan interesantes como Santa María del Campo, Castrojeriz, Olmillos, Sasamón, Villamorón y Villadiego (1). Y no se crea que están en región lejana y de intrincado acceso. Muy por el contrario, se asientan casi a las puertas de la capital, y su visita puede hacerse en un día de paseo, por cómodas y excelentes carreteras. A él te convido, lector.

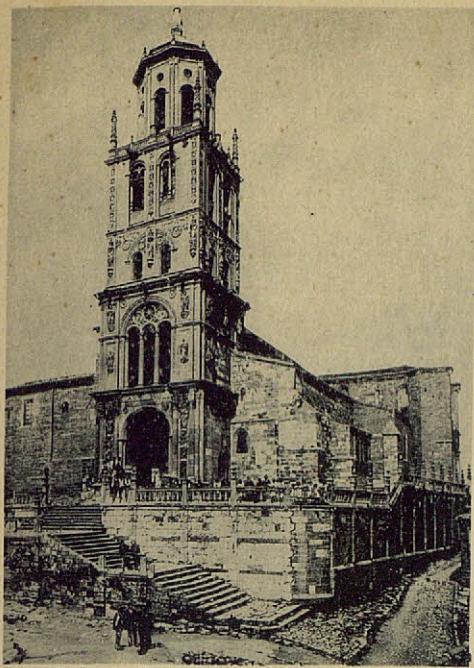
Al alborear de una mañana veraniega, pero nada calurosa, salimos de Burgos. El auto corre por la carretera de Valladolid, paralela casi a la vía férrea. Mirando atrás, se va alejando la estupenda silueta rosada de

(1) De casi todas se han ocupado, en excelentes trabajos, los excursionistas burgaleses señores Gil, Albarellos, García de Quevedo y Concellón, Huidobro y alguno más.

la catedral famosísima; adelante, la vista se extiende por la planicie burgalesa, surcada de largas filas de chopos, amarilleante en los rastrojos y en las eras, colmadas de gavillas. Atravesamos un pueblo, cuya románica iglesita cerca una muralla; y frente a Villaquirán tomamos otra carretera. Una población, en la ladera de un cerro, nos sale al paso: es Pampliega. No hay que decir que ni *rastro* queda del rey Wamba; pero la imaginación se obstina en excavar en aquellos campos, buscando los cimientos del monasterio donde acabó sus días el rey visigodo.

Presto nos encontramos en Santa María del Campo. Su nombre sueña en las historias castellanas, pero no recuerdo en cuáles, ni he de investigarlo ahora, pues éste no es un relato erudito, sino meramente excursionista. El pueblo muestra su rancio abolengo, en las tres puertas fortificadas que restan de la muralla. Las calles, bastante amplias, tienen casas muy típicas, algunas blasonadas. Una ostenta, sobre la puerta, el cordón del Seráfico de Asís. En el centro del caserío se alza la iglesia. Atrae nuestras miradas la torre. ¡Soberbio ejemplar! Me atrevo a decir que, en su estilo, no tiene par en España. Es de arte "plateresco", pero de una *manera* que recuerda el "François I", más que el "Carlos V". La constituyen cuatro zonas (aparte del cuerpo del remate, más moderno y nada artístico). El primero, que hace de *porche* de la iglesia, se abre al frente con un gran arco, entre órdenes de columnas; los otros tres, calados con ventanas de muy diversa hechura, se señalan por la profusión de pilastras con grotescos, estatuas, doseletes y medallones. La *tracería* del ventanal del segundo cuerpo es una hermosa adaptación de las góticas, al arte del Renacimiento. En ella, dos medallones con sendas cabezas de personajes darán acaso la clave de la erección de este monumento a quien las vea bien y las sepa *conocer*. Mi *excursión* no da para tanto.

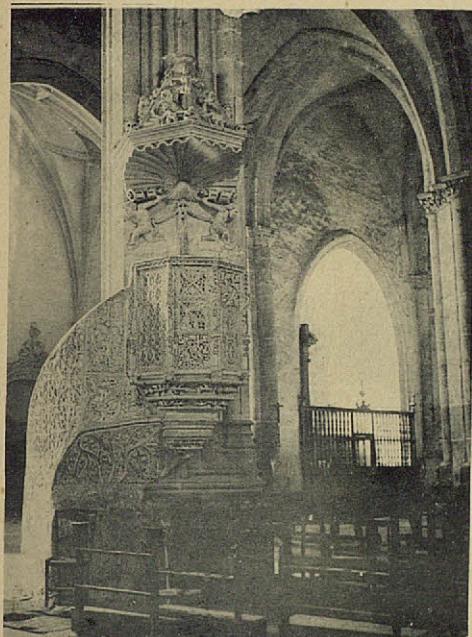
Rodeando el templo, apreciaremos que es una obra de arquitectura ojival, comenzada en el siglo xv, con una portada (al Norte) de estilo de *transición* románica, aprovechada de una iglesia más antigua que la actual, y otra (al Sur) gótico-florida. El interior, hermosísimo, tiene tres naves muy altas, con otra de crucero, capilla mayor poligonal saliente y dos más a cada lado. Los pilares, de multiplicados baquetones, sostienen bóvedas de crucería de todos los tipos, desde las sencillas del siglo XIII, hasta las estrelladas del XVI. La arquitectura de la iglesia es de muy buen arte. Completan el hermoso monumento diversas y sobresalientes



Iglesia de Sta. María del Campo  
(Burgos). Exterior



Ruinas de Santiago en Castrogeriz.  
(Burgos)



Fots. de los Sres. Lamperez Vadillo y Lopez

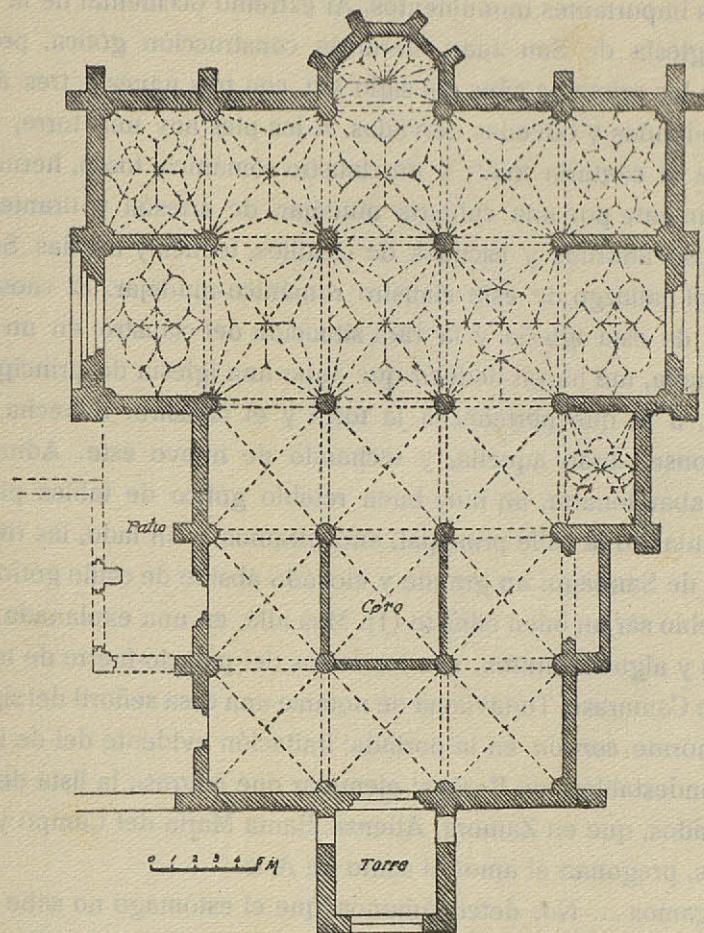
Iglesia de Sta. María del Campo.  
(Burgos). Interior



FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

Torre de S. Juan en Castrogeriz.  
(Burgos)

obras: el púlpito, de estilo gótico avanzadísimo, tratado a modo de un tejido brochado de la época; la sillería del coro, de arte gótico *geométrico*, en riquísimas tallas; la escalera "plateresca" de subida al presbiterio, y varios interesantes sepulcros. En el lado del Norte se conserva un in-



Santa María del Campo: Planta de la iglesia.—(Croquis del autor.)

completo claustro, con tracerías del más genuino *flamboyante*, de lo mejor de la comarca.

En recónditos y misteriosos escondrijos guarda la iglesia de Santa María del Campo estupendas alhajas: una cruz procesional famosa en la región burgalesa y digna de serlo en España entera. Mas no es fácil verla: los *campeños* la guardan y celan con amoroso cuidado.

Volvamos sobre nuestros pasos. El auto retorna a Pampliega y Villaurán, y sigue la carretera de Castrojeriz, que se mete por entre unos

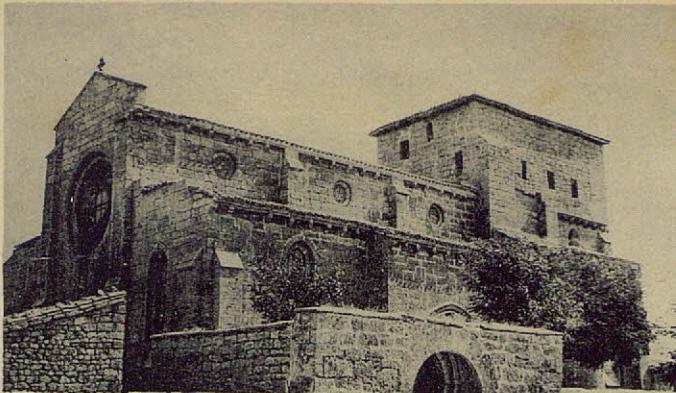
cerros. Llegamos a la *Castrum Cesaris* romana. ¡Tente, erudición! La villa, una de las más importantes de la provincia, se extiende alargada a ambos lados de la carretera, que es su *espina*. Un, en otros siglos, fuerte castillo, empinado sobre un cerro, la defendía. En la población visitamos importantes monumentos. Al extremo occidental de la villa se alza la iglesia de San Juan, hermosa construcción gótica, probablemente de los primeros años del siglo XVI, con tres naves y tres ábsides, pilares redondos y bóvedas nervadas. A los pies hay una torre, visiblemente de la centuria XIV.<sup>a</sup>, y un claustro románico, tosco, hermoseado magníficamente por una cubierta mudéjar, de arteson y tirantes, toda pintada con adornos y escudos de castillos, leones y bandas. Sorpresa produce el hallazgo de este claustro románico-mudéjar. El caos arquitectónico de esta iglesia y la rara situación del claustro en un ángulo de la fachada, me hacen deducir que hubo una iglesia de principios del siglo XIII, a la que pertenecen la torre y el claustro. Rehecha fué en el XVI, conservando aquélla, y techando de nuevo éste. Admiremos, antes de abandonarla, un muy buen retablo gótico de tablas pintadas.

Remontando la calle principal, encontramos, a un lado, las ruinas de la iglesia de Santiago: un grande y elevado ábside de estilo gótico decadente. Debió ser un buen edificio (1). Más allá, en una explanada, cuatro torreones y algunos muros, son los restos del palacio-fuerte de los Marqueses de Camarasa. Todavía ha de notarse una casa señoril del siglo XVI, con un enorme *cordón* en la portada; imitación evidente del de la *Casa de los Condestables*, en Burgos; ejemplar que engrosa la lista de los ya inventariados, que en Zamora, Atienza, Santa María del Campo y tantos sitios más, pregonan el amor al santo de Asís.

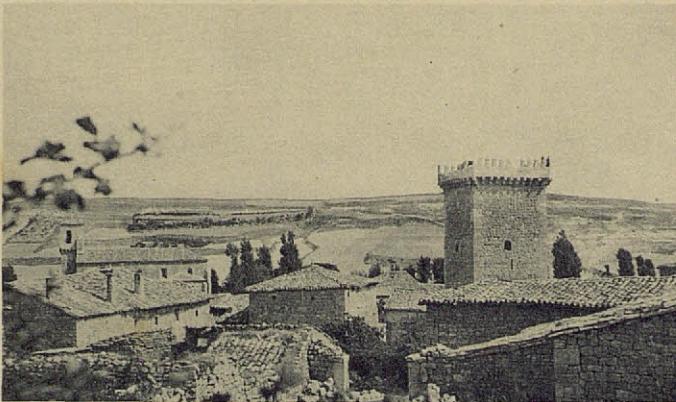
Prosigamos..... No; detengámonos: que el estómago no sabe de arte y hemos de atender sus quejas. Un espléndido vecino de la villa, a quien vamos recomendados, nos ofrece llana y cordialmente abundante y castellano almuerzo: tortilla con patatas, jamón, pollos, queso y frutas, con libaciones de vinillo ligero y agradable y entretenimiento de charla franca y castiza.

Satisfechos y agradecidos vamos al extremo opuesto de la villa, donde, ya en el campo, está la iglesia colegial de Santa María. Es una buena y antigua construcción de estilo románico, muy avanzado

(1) En 1912. Ha sido demolido recientemente, según me dicen.

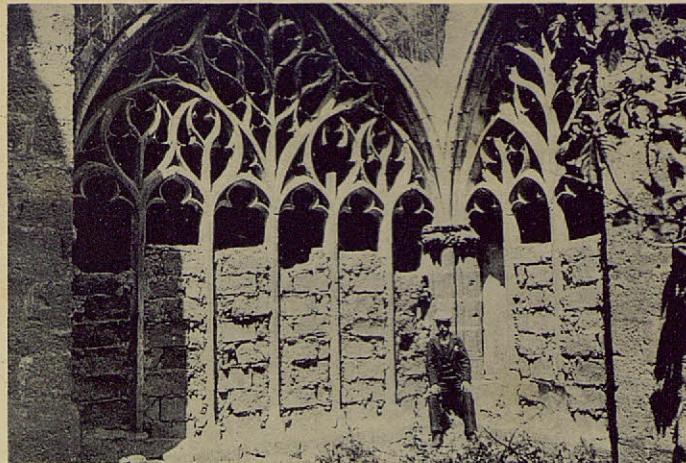


Iglesia de Villamorón (Burgos)

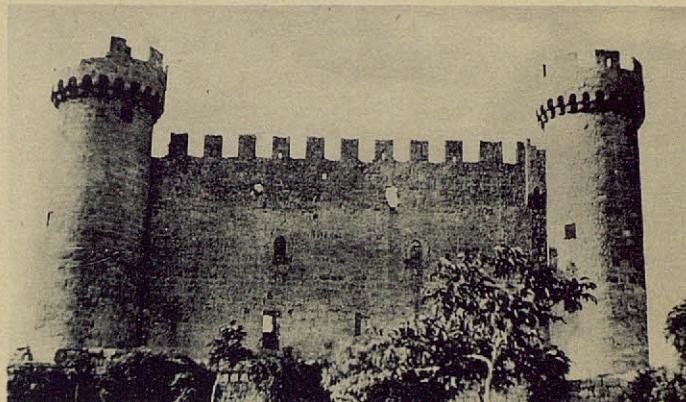


Fots. de los Sres. Lamperez y Vadillo

Pedrosa del Páramo (Burgos)



Claustro de la Iglesia de Sta. María del Campo (Burgos)

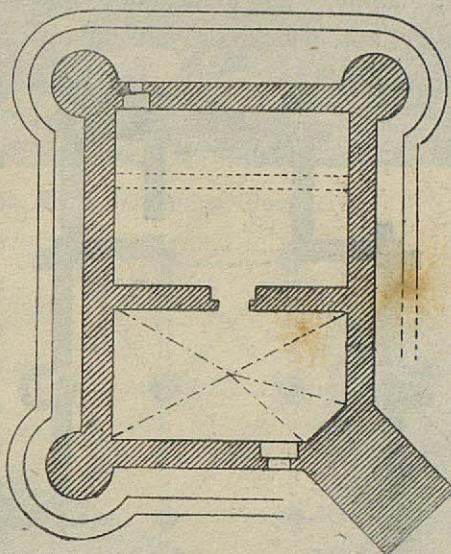


FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

Castillo de Olmillos (Burgos)

(siglo XIII ya, seguramente) en su exterior (puerta, rosa de la fachada, torre) y en los pilares interiores, pero embovedada de nuevo en el XV. La capilla mayor (rehecha en el XVII) contiene un retablo con muy buenos cuadros de la escuela de Mengs (o de él mismo, según nos dicen), y, a los lados, dos tumbas barrocas de los Marqueses de Hinojosa, patronos de la Colegiata, a quienes han heredado los de Camarasa. Debajo está la cripta sepulcral de esta familia, insignificante como arte.

De Castrojeriz a Sasamón hay poca distancia, que el auto se traga en breve tiempo. Antes de llegar a la Segisamón romana, desviándonos un brevísimos trecho, visitamos el castillo de Olmillos: joyita de la arquitectura militar del siglo XV. Su planta es rectangular, con cubos en tres ángulos y una recia torre *albarana*, cuadrada, en el otro. Interiormente tuvo una plaza de armas y un recinto con patio y crujía de tres pisos. Exteriormente, cubos y *escaragüaitas*, lo hacen bellísimo. ¿De quién fué? ¿Cuál es su historia? Misterio. Un escudo, repetido en los muros, con una flor de lis, nos indica la familia de los Cartagena o Santa María, los famosos judíos conversos burgaleses....



Castillo de Olmillos: Planta.—(Croquis del autor.)

Sasamón es joya de la monumentalidad de esta comarca burgalesa. Sus recuerdos romanos; su misteriosa sede episcopal; sus puertas fortificadas; su típica plaza porticada, y sobre todo sus estupendos claustro e iglesia, la hacen capitalmente importante. Por eso los más eruditos *cronistas burgaleses* han tratado extensamente de ella en sabios trabajos dados a luz en este mismo BOLETÍN y en otros similares, y yo, el más modesto de ellos, traté de su iglesia y dibujé su plano en un libro mío. Inútil es, por tanto, insistir en ello. Admiremos una vez más la villa, y salgamos en dirección a Villadiego.

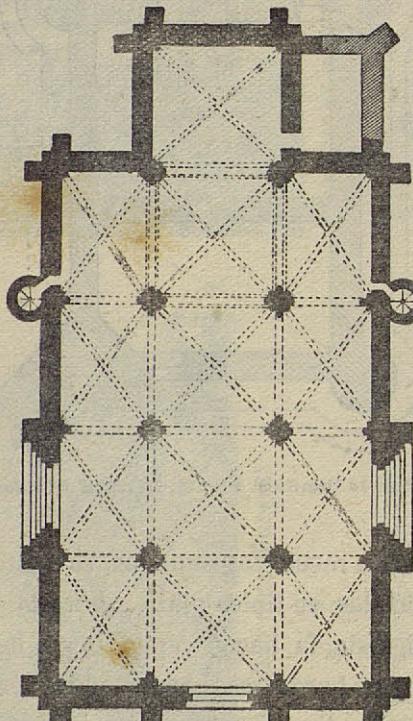
La tarde está mediada, y el sol veraniego esplende en el despejado cielo. Felizmente, un vientecillo norteño, avivado por la marcha del auto, nos refresca. La carretera, recta, se alarga entre rastrojeras y la planicie

permite ver a grandes distancias los pueblos. Uno de ellos, a la izquierda, nos detiene: es Villegas. Otro, a él agregado, llama nuestra curiosidad: Villamorón.

Seguro es que su nombre aparecerá en algún documento de los siglos medios; pero en los libros de manejo corriente no acerté a encontrarlo. Queda, pues, para mí, como poblado minúsculo e insignificante. Y sin embargo de esta humildad, mereció tener una hermosa iglesia, cuyo interés se aumenta por ser, hasta ahora, inédita, pues nadie se ocupó de mentarla, aunque conocida sea de los aficionados burgaleses.

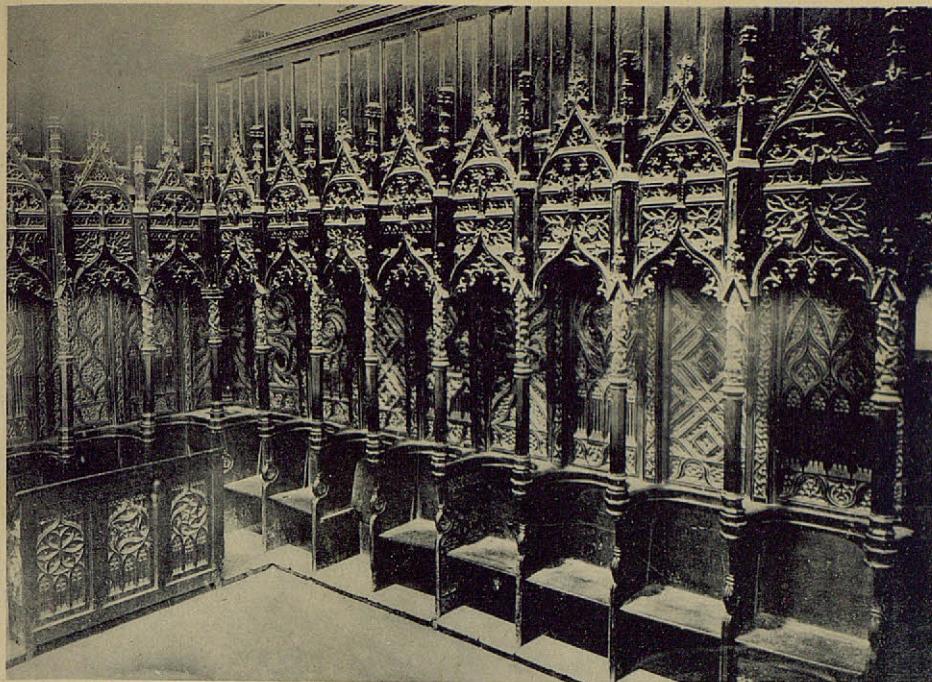
Pertenece, sin duda alguna, al siglo XIII y a un estilo gótico primario arcaizante, o sea lleno aún de reminiscencias románicas. Falto de dinero el autor, vióse privado del auxilio de los escultores que, en las obras

de su tiempo, tan grandemente ayudaban a la belleza de los templos. Por lo que el de Villamorón, ayuno de estatuas y ornatos esculpidos, debe la suya exclusivamente a la pureza de las líneas, a la justeza de las proporciones, a la franca manifestación de su estructura, a los medios, en fin, exclusivamente *arquitectónicos*. Tiene planta rectangular, con tres naves y un solo ábside cuadrado; los pilares son *compuestos*, con columnas y zócalo, y capiteles semi-románicos, con hojas y carátulas, de un cincel infelicísimo; arcos apuntados y bóvedas de crucería sencillas. Los dos pilares del crucero, por su mayor grosor, indican el *pensamiento* de una linterna, que no hay, pues la que ahora se alza es cosa relativamente moderna e insignificante. Las luces se obtienen por ventanas muy alargadas, en las naves bajas, y por *ojos de buey*, en la alta. Otro de éstos, muy grande, hay en el *fastial* del Oeste; lo cierra una tracería extraordinariamente curiosa, que creo caso único en el gótico español.



Villamorón: Planta de la iglesia  
(Croquis del autor.)

luces se obtienen por ventanas muy alargadas, en las naves bajas, y por *ojos de buey*, en la alta. Otro de éstos, muy grande, hay en el *fastial* del Oeste; lo cierra una tracería extraordinariamente curiosa, que creo caso único en el gótico español.



Silleria del Coro de Sta. María del Campo. (Burgos)



Fots. de los Sres. Vadillo y Lopez

FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

Colegiata de Castrojeriz. (Burgos)

Exteriormente, la iglesia manifiesta por modo notable sus naves y contrafuertes. Las puertas (tres en número) tienen jambas simplemente esquinadas y arcos abocinados, con perfil también esquinado. Dos cubos, en sendos lados, indican las escaleras de servicio. ¡Cuánta sencillez! Y no obstante, ¡qué gran *estilo*!

Vista y admirada la iglesia, el señor cura, más *accesible* que el de Santa María del Campo, nos muestra amablemente una cruz procesional, bella obra gótica decadente, orgullo del pueblo. ¡Dios se la conserve y la libre de chamarileros y ventas para *retejar la iglesia*, motivo obligado, real o ficticio, de tanto éxodo de piezas sagradas!

Al concluir la visita a Villamorón, el Sol, muy bajo ya, nos dice que no hay tiempo para recorrer Villadiego. Pero no hemos de pasar por ella sin dirigir la mirada a la estatua del P. Flórez, que por laudable amor pueblerino, se alza en la plaza del solar natal del autor de la *España Sagrada*.

Emprendemos el regreso. El auto marcha por un raso y desnudo páramo, de altitud mayor que muchas de las más elevadas cumbres españolas. La soledad del campo y la luz crepuscular dan solemnidad al paisaje. Un pueblo a lo lejos. La iglesia y una vieja torre señorial nos hablan de tiempos de fe y de lucha; ahora, diríase abandonado. Impresionados por la hora, la luz y el espectáculo de quietud sublime, todos callamos, dejándonos llevar, soñadores, por el auto.

Un ronco bramido nos vuelve a la realidad; estamos al margen de la vía férrea, por la que vuela el *expreso*, arrastrado por una resoplante locomotora yanki. Lejos, la silueta de la Catedral de Burgos se destaca otra vez, ahora, en una maravillosa *contra-luz* violácea. A poco, descendemos en el Espolón; damitas y galanes pasean confándose amores, hoy, lo mismo que en los lejanos siglos cuyas obras hemos admirado en nuestra excursión. Y pasa por nuestra mente la duda envidiosa de si no será la *chifladura* arqueológica una manera de *entretenér* el ya forzado retiro de aquellas lides, fuentes de la vida.

VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA

S. M. el Rey Nuestro Señor, con su bendicion, nos ha permitido de nuevo la publicacion de este libro, en el que se detallan los hechos más interesantes de la vida del Rey Don Felipe III, que han sido recopilados de los mejores autores y historiadores de su tiempo.

## UN VIAJE REGIO INTERRUMPIDO

---

Visitando yo hace años, en el curso de mis excursiones por la provincia de Toledo, la histórica villa de Casarrubios del Monte, tuve la fortuna de hallar en su archivo parroquial una interesante Memoria manuscrita y anónima que arroja viva luz sobre un episodio de la vida del Rey Don Felipe III. La Memoria está escrita en seis folios útiles, es coetánea y obra sin duda alguna de un espectador de los sucesos que en ella se narran y es inédita y desconocida para los historiadores de aquel reinado: razones todas, por las que, y por la de referirse a una excursión regia ha tres siglos realizada, me ha parecido publicarla en estas columnas, creyendo que su lectura agradará a mis consocios. He aquí su texto, que transmiso sin ilustraciones ni comentarios, para los cuales carezco de espacio y de tiempo.

**«Relazion de lo que suzedio quando el Rei Don Phelipe terzero  
viniendo de Portgal estubo enfermo en esta villa de Casa  
Rubios.»**

«Viernes a las ocho de la noche a ocho de nou<sup>e</sup> de mil y seis<sup>o</sup> y diez y nuebe años su Mag<sup>d</sup> del Rey nuestro s<sup>or</sup> don Phelipe terzero llego a esta villa de casarrubios del Monte, viniendo de portgal de tener cortes; y visitar aquel Reyno. Venian acompañandole en esta jornada sus Altezas del Principe don Phelipe nuestro s<sup>or</sup>; Princesa; y infanta Doña Maria: todos con casas distintas criados y offizios—Los señores que venian siruiendo en este viaje son los siguientes: Duques: el de Uzeda sumilier y cauallerizo Maior de su Magestad; y Maiordomo maior del Príncipe: el de Zea y Pastrana entrabmos de la Camara de su Mag<sup>d</sup> y este cazador mayor: el de Villahermosa Presidente de Portgal: Don Pedro de Toledo Marques de Villafranca de los consejos de estado y guerra: el Marques de Velada de la camara: estos todos grandes de Castilla.—Marqueses el de Pobar, y el de la hinojosa; entrabmos de la Camara

y del consejo de guerra; y aquel capitan de la guarda española: el de Malpica y el de Almazan de la camara de su Mag.<sup>d</sup>; el de Zelada su Mayordomo=Condes; el de Saldaña de la Camara del Rey y del Príncipe y su Cauallero mayor: el de Medellín Mayordomo de su Mag.<sup>d</sup> y que en esta jornada venia haciendo officio del Mayor: los de Santisteuan y Lumiares; de la Camara de su Alteza, y su Ayo Don balthasar de Zúñiga de los consejos de estado y guerra: Don diego brochero de la gran Cruz de S. Jhoan y del consejo de guerra: el confesor inquisidor general, y los tres de sus Altezas: Don garzeran Albaner Maestro del Príncipe: el Patriarcha limosnero de su Mag<sup>d</sup>: Don Diego de Meneses Maiordomo del Príncipe y el conde de Castrillo Maiordomo de la Princesa, con otros muchos señores y Caualleros de Abito Criados de su Magestad y Altezas=

Aposentose su Mag<sup>d</sup> en las casas del Conde con sus Altezas del Príncipe Princesa y infanta sus Damas y criadas; y el Duque de Uzeda: los demas grandes señores y officios de Palacio en las casas mejores del lugar=Aquella noche tubo su Magestad crecimiento; vomitos y camaras: su mal dizen que empezo desde talauera; miercoles a seis de nou<sup>e</sup>; de achaque de auer comido vnas empanadas frias: aquella noche se sintio con destemplanza de pulso, y vientre y durmio poco: jueves siguiente paso a Santa Olalla Donde estubo con mas calentura vomitos y descompostura del vientre. el viernes en esta villa crezio el Accidente, de suerte q<sup>e</sup> sabado por la mañana por junta de los medicos se quedo en ella. Fuese continuando la enfermedad de manera que le sangraron quatro veces y los accidentes crezieron con mas malizia que al principio y comenzó a dar cuidado a los seis medicos de camara que en esta occasion se hallaron juntos. Diose el Viatico a su Mag.<sup>d</sup> dia de S. eugenio a las doze de la noche por el Patriarcha capellan Maior, aiendo prevenido las llaves de la custodia y Perrochia de Santa Maria y al cura para que le asistiese. Tomo el Relicario en el pecho y ansi llego a palacio el sanctissimo sacram<sup>o</sup> donde le Rezibio con suma Reuerenzia y deuozion.

El dia siguiente aiudado con medicinas Remedios y otras cosas se asiguro el mal con grandes evacuaciones que se continuaron hasta el dia de la presentación de nuestra s<sup>a</sup> que con Alegría comun y gran consuelo de todos se limpio de calentura; en cuia Memoria el Rejimiento y vezinos desta villa votaron este sancto dia por fiesta de guardar para siempre jamas=

Luego que se supo que su Mag<sup>d</sup> se quedaua en este lugar concurrie-

ron a el para hallarse cerca y tener nuebas de su salud por todo el tiempo que estubo aqui las personas siguientes. Los Duques: el del infantado Mayordomo mayor de su Mag<sup>d</sup> de los consejos destado y guerra: el de Peñaranda de la Camara: el de Alba y Almirante de Castilla entrabmos de la camara: el de Sesa: el de Monteleon: el conde de benauente Presidente de ytalia de los consejos destado y guerra: el Adelantado de Castilla: el Conde de Altamira: los Marqueses de Villena: Mondejar: Aguilar: Astorga: y el de Malagon todos grandes despaña=Marqueses: el de Coria hijo maior del Duque de Alba; Peñafiel del de Osuna y de la Camara del Rey: el de la laguna de los consejos destado y guerra: el del Villar: Montesclaros: Cañete: MonteMaior: Orani: Nauas: y Mirabel su hermano antrambos Mayordomos de su Mag<sup>d</sup>: y el de Carazena Presidente de Ordenes.=Condes: el de Casarrubios: Castro: Puño en Rostro: los Arcos: Sastago=y otros muchos S<sup>res</sup>=Eclesiasticos el Presidente de Castilla Arzobispo de Burgos: el cardenal Zapata de los consejos destado y guerra: el Nunzio de su sanctidad Patriarcha de jerusalem: el Obispo de Valladolid, don henrique Pimentel: Don bernardo de Rojas y Sandobal Arcediano de talauera canonigo y inquisidor de toledo: Don Antonio Portocarrero Dean y Canonigo de aquella Sancta iglesia, sumilier de Cortina de su Mag<sup>d</sup>: don diego de Morejon: y Miguel de Salazar; entrabmos canonigos y comisarios del cabildo de la sancta igla de toledo; y aquel Dignidad y thesorero en ella: Prouinziales y Perlados de Muchas ordenes: Predicadores de su Mag<sup>d</sup> y otras personas eclesiasticas. Los comisarios de las Ziudades de toledo: Auila: Segobia: de la villa de Madrid; y otras partes por sus cabildos y Rejimientos.

Luego que llego su Mag<sup>d</sup> (que fue sabado por la mañana nube de nou<sup>e</sup>) el lizen<sup>d</sup>o Melchor de Molina del consejo Real de castilla y del de Camara hizo audienzia en esta villa, y saco de la carzel della todos los presos, que auia por muertes, hurtos; deudas y otros qualesquier delitos; ordenando se compusiesen con las partes en tiempo señalado=en el jardin de las casas del conde se entretubo algunos dias el Prinipe nuestro s<sup>or</sup> con los Meninos: jugando a la pelota; para lo qual se dispuso aquel sitio; allanandole para este effetto con Mucha breuedad y cuidado=lunes beinte y zinco de nou<sup>e</sup> salio su Alteza a caza, acompañado de todos los señores criados suyos, y de los duques de Pastrana: Zea: Almirante de Castilla: el conde de casarrubios, y su hermano don diego chacon cauallero del habito de calatrua y de la boca de su Mag<sup>d</sup> (que

fue quien aquel dia guio la caza) fue su Alteza a aquella parte del campo, donde esta vna hermita dedicada a san Anton: y auiendo hallado vandas de Perdizes y de picazas; y tirado a vna liebre q<sup>e</sup> le mostro gente del lugar (que iba para esto) se boluió a las tres de la tarde, y entro a cauallo, y descubierto por todo el lugar; donde le esperaban a la ventana sus Altezas de la prinzesas y infanta. Viernes veinte y nuebe de nou<sup>e</sup> dijo su alteza al conde le lleuase donde pudiese gozar del dia: para esto se previno el estanque que tiene en esta villa en la guerta de abajo, donde a las dos de la tarde vino el príncipe nuestro s<sup>or</sup> acompañado de su ayo, y cauallerizo Maior a cauallo. Apeose en la guerta, y luego hombres que para esto estauan prevenidos, con Redes y cañas, hecharon lanzas en el estanque, y en muy breue tiempo sacaron cantidad de tenicas a los ojos de su alteza de q<sup>e</sup> mostro alegrarse. Ordeno que se trujese en que guardarlas viuas para lo que despues mando.

Vio colmenas en vna parte de la guerta y dijo gustaria de verlas castrar trujeron personas que lo hiziesen, y en su presenzia (auiendo prevenido el daño que las abejas podian hazerle) abrieron vna colmena y vio el Marauilloso artifizio de su labor, y fabrica de los panales; y sacando parte dellos mando los pusiesen en vna fuente y que se sacasen cardos de la guerta, y las tenicas en vna herrada grande con Agua porq<sup>e</sup> fuesen viuas: y todo lo embio a la Prinzesas—Tomando el cauallo salio a tirar por los olibares; y Mando a don diego chacon le guiasse como platico en la tierra, donde tiro Picazas; cogujadas, y otras aues. y muy contento boluió a palazio a las quatro de la tarde, y alli se celebro la pesca y caza con sus Altezas.

Don p<sup>o</sup> diaz Romero Alcalde de la casa y corte de su Mag<sup>d</sup> ordeno a sus Ministros y Alguaziles que previniesen los pueblos mas zercanos para que acudiesen con todo genero de prouision y Regalo: y la justizia ordinaria desta villa hizo pregonar con tanto cuidado el modo que se auia de tener en esto para el buen gouierno della: con las quales dilijencias fue tan grande la abundanzia y tal el abasto que en todo el tiempo que estubo aqui su Mag<sup>d</sup> se hallaba en la plaza con mucha commodidad quanto se pedia y queria—

Luego que se supo el mal de su Mag<sup>d</sup> se atajaron las calles a la Redonda de palazio para que no pudiesen pasar coches ni caualgaduras por el ruido que podian dar a su Mag<sup>d</sup>: y por esta consideracion se ordeno en las perroquias y convento no se tañesen las campanas en todo

el tiempo que estubo ansi procurando de todas maneras su salud=vier-  
nes beinte y dos del dicho fue el dia en que su Alteza de la Prinzesas  
cumplio años y por esta Razon sus altezas todas se vistieron de gala  
y los grandes y señores que se hallaron presentes.=en la iglesia de  
santta Maria desta villa se tubo consejo de guerra lunes onze del dicho  
en la tribuna o coro alto: y los dias adelante por todo el mes en la  
sacristia el consejo destado. hallaronse en algunos los consejeros que se  
siguen. el confesor inquisidor general. el Conde de benabente. el carde-  
nal Zapata. Duque del infantado. don pº de toledo. Don Agustin Mejia.  
Don baltasar de Zuñiga. el Marques de la laguna: los secretarios destado  
Arostigi, y Ziriza. Despachose el viernes dia de s. Eugenio por todo el  
Reyno para que se hiziesen Rogatiuas y prozesiones por todo el. y en  
esta villa ordeno su Mag<sup>d</sup> al conde della que se hiziese vna prozesion  
general, y que se trujese a nuestra s<sup>a</sup> de grazia en ella por el lugar a la  
parrochial de Santa Maria. Hizose ansi en la forma siguiente. este dia  
a las tres de la tarde se juntaron en la perrochia de S. Andres las cruzes  
pendones: mangas y cofradias de la villa y lugares de su juridizion  
desde donde empezo a salir ordenada la prozesion guiando a S. Aug.<sup>tin</sup>  
Convento de los Relijiosos desta orden en cuio poder esta la sancta  
imagen de nra s<sup>a</sup> de grazia, donde esperaba en sus andas, y con ella el  
Patriarcha y muchos titulos y señores que luego que llego la prozesion  
la tomaron debajo de palio, cuias baras lleuauan los condes de Casar-  
rubios y barajas y otros titulos y señores con muchas hachas delante  
que lleuauan la gente honrrada del lugar en mucha cantidad: Alguna  
diziplina y general deuozion en todos=fue prosiguiendo la prozesion  
governada por Don Diego Chacon y con mucha orden fue pasando por  
la plaza calle del Hospital del sacramento, a la de la puerta del sol: y a  
palazio a donde esperaban sus altezas del Prinzip, Prinzesas y infanta a  
la ventana grande de la portada=Al llegar la sancta imagen la boluie-  
ron la cara al Aposento de su Mag<sup>d</sup> y ventana de sus altezas: donde  
estubo algun rato para que fuese adorada y vista. Prosiguió la prozesion  
a la buelta de palazio y entro por las puertas principales de la parrochia  
de santta Maria y alli (auiendo puesto la santta imagen en vn altar al  
lado del euangilio) se enzerro el sanctissimo sacram<sup>o</sup> que desde la  
mañana se auia descubierto con muchas luces y adorno del altar y  
gran concurso de gente: y la de aquella tarde fue tanta que no cabia  
en la iglesia=Por el Maestro Diego Soulo cura propio desta villa que

hizo el offizio se dijeron las oraziones y plegarias y se acabo la proze-  
sion a las seis de la noche con grande esperanza del bien y consuelo  
que la Virgen de grazia nos dio con la salud de tan sancto Rey=Aque-  
lla noche pusieron la santa imagen enzima de la custodia del Altar  
Mayor en su trono con gradas a los lados para poner sanctos, flores y  
muchas luces en candeleros de plata por todas ellas por el altar y la  
custodia con tanta magestad y tambien que fue juizio de los forasteros  
que el Retablo y custodia se auia hecho a proposito y que aquel era el  
lugar propio de nuestra s.<sup>a</sup> Desta suerte estubo nuebe dias y cada vno  
dellos se dijeron dos misas cantadas en el dicho altar: la vna y primera  
por el cura del lugar beneficiados y clergos: la otra y segunda por el  
prior y convento y religiosos de S. Augustin desta villa con mucha deuo-  
zion y solenidad de Musica de la misma orden: el Prior y convento acu-  
dio por las tardes a dezir vna salue a nra s<sup>a</sup> con gran concurso de corte-  
sanos y gente del lugar=el vltimo dia de los nuebe que fue domingo  
beinte y quatro de Nou<sup>e</sup> predico en la misa de hazimiento de grazias el  
p<sup>e</sup> frai Diego Lopez religioso de la dicha orden con tan general aplauso  
de los oyentes y con tal propiedad que quando este padre no vbiera  
ganado tan justamente la opinion que goza por este sermon se la diera  
el mundo de los maiores predicadores del=Por la tarde este dia bol-  
bio nuestra s<sup>a</sup> a su casa y capilla trimphando en prozesion solenissima  
de auernos alcanzado salud tan deseada de todos=salio la prozesion  
por la puerta del poniente de la dicha iglesia y por la calle arriba a  
palazio y boluio por donde vino con el mismo acompañamiento, y mas  
la hermandad de los criados de su Mag<sup>d</sup> que eran muchos con hachas  
blancas y por Remate de la prozesion el Maestro del Prinzipe el Patriar-  
ca, don p<sup>o</sup> de toledo y otros señores y grandes despaña=llego a su casa  
la Virgen sanctissima a las zinco de la tarde donde la pusieron en su  
capilla triumphante y victoriosa=Dieronla dos vestidos; la Princesa vno  
verde de Raso sajado de oro y muy guarnezido con pasamanos de lo  
mismo: y deste se hizo luego a nuestra s<sup>a</sup> otro con el qual salio este dia  
auiendo logrado las esperazas de que iba vestida y que tubimos en ella  
de la salud destos Reynos. el otro dio la infanta de tabi de plata zeleste  
con muchos pasamanos della forrado en tela de la misma color=sabado  
a diez y seis de nou<sup>e</sup> tubo auiso su Mag<sup>d</sup> que la villa de Madrid le  
embiaba el cuerpo del glorioso S. isidro su natural, cuio cuerpo se guarda  
en S. Andres de la dicha villa=luego que se tubo esta nueba el conde

de CasaRubios por orden de su Mag<sup>d</sup> que tubo al las seis de la noche para adornar la hermita y cuidar de la prozesion, fue en persona con sus hermanos Don bernardo y don diego de Sandoval a la hermita de S. Sebastian adonde se aliño el altar para poner el sancto cuerpo de dosel de tela frontal y zera, la capilla de la hermita colgada de damascos y brocateles con lo qual quedo muy dezente y adornado aquello y mucho lugar por ser la hermita muy grande: la breuedad del tiempo y poco aliño para semejantes ocasiones hizo pareziese mucho el auerse hallado en el lugar esto y el poco tiempo porque a las nuebe llego la sancta Reliquia en esta forma—en muchos coches literas y cauallo, los dos cabildos el de la villa de Madrid y el de sus curas y beneficiados y Don franco de Villazis coRejidor della con el Dottor Aresti su vicario en sede vacante y canonigo Dottoral de la santta iglesia de toledo y luego muchos Relijiosos musicos de la orden de S. Augustin con hachas: el cuerpo del sancto con vnas varas de litera forradas en terziopelo carmesi y enzima la caja cubierta con vn paño de brocado: y no es de olvidar aqui la deuozion del lugar del Alamo pues vinieron hombres y mugeres a pie con hachas enzendidas al Rededor del glorioso sancto hasta dejarle en la hermita. Alli le esperaban con velas en las manos los condes de Casarrubios y sus dos hermanos: el de Varajas: el Marq<sup>s</sup> de Mirabel y otros señores y gente prinzipal del lugar todos con luzes.—en hombros de clérigos del cabildo le metieron en la hermita y pusieron en Altar que estaua adornado para esto Aquella noche se quedo alli el vicario y cabildo de curas que no quisieron dejar la sancta reliquia. Por la mañana fue visitada de todos cortesanos y naturales con general deuozion. dijo en su Altar misa el Arzobispo presidente de castilla y descubrio el cuerpo sancto por verle y tocarle de zerca. Toda la mañana se dijeron misas en la hermita y vna muy solene por el cabildo con musica q<sup>e</sup> la villa trujo para esto—en este tiempo se apercibio lo nezessario a la prozesion por el Conde a quien estaua cometido esto. la qual comenzo a salir de la perroquia de S. Andres desta villa en esta forma—la noche antes despacho el conde propios a los lugares tres leguas a la Redonda para que acudiesen sus curas y beneficiados con las mangas de las perroquias y cruces de las cofradias: dellas con sus pendones y zera—vinieron todos con particular deuozion y el Arzediano de talauera les señaló los lugares que auian de tener en la prozesion: y desta suerte fueron en ella—el pendon del sacramento desta villa en primer lugar y

como guion de los demas; y la cruz perroquial de S. Andres la postrera y arrimada al cabildo de los clérigos: luego los lugares como se siguen: illescas: el Viso: fuensalida: Zedillo: La torre: Mentrida: Camarena: Chozas: Carranque: Griñon: Naualcarnero: Villamanta: el Alamo: Las Ventas: Valmojado: y otros que no se puede hazer memoria de ellos—la prozesion paso por la plaza: calle de santa Maria, las quatro calles a la puerta de Zarzuela y a S. Sebastian. donde esperaba el sancto debajo de palio blanco y mucho oro; las baras del qual lleuaban los religiosos del conuento de S. Augustin desta villa: el vicario de Madrid Rebestido su cabildo de curas y Rejimiento con velas grandes blancas y todos los señores y criados del Rey y gente principal que alli se hallo del lugar con hachas o velas gruesas. toda esta zera y la que se dio a los curas y clérigos del lugar y forasteros fue por cuenta de la villa de Madrid y a su costa que fue vna gran suma. Cuios comisarios fueron por su cabildo para esto y para todo lo demas los Rejidores Zipriano de Salazar y Ju<sup>o</sup> de Almunia=fue pasando la prozesion en el campo q<sup>e</sup> esta delante de la hermita con mucha orden. estubo el governalle a cargo de don di<sup>o</sup> de Sandoval; cuio cuidado fue tan grande que a juicio de los cortejanos fue vna de las mayores y mas bien ordenadas prozesiones que se an visto.=Desta manera pasaron las insignias hasta llegar el clero el qual se mezclo con el cabildo de Madrid, lleuando detras del cuerpo sancto los dos mejores lugares el vicario de Madrid y el cura desta v<sup>a</sup> y los titulos y señores seglares detras=Ansi boluio por las mismas calles hasta llegar donde esperaba el Prinzipie y los grandes que auian estado en las casas de diego de Arze en vn balcon dellas, viendo pasar la prozesion=Aguardaban con velas enzendidas su Alteza; y grandes en la calle a que llegase la santa Reliquia: y auiendo tomado su lugar despues del Preste (que es en la forma que van las personas Reales) y a su lado izquierdo el Cardenal Zapata; el ayo maestro y caualleros de la camara detras y los grandes delante de si; fue prosiguiendo la prozesion a santa Maria, y al pasar por las quattro calles el cuerpo del santo torzio a mano izquierda y saliendo de la prozesion acompañado de su Alteza le subieron al aposento de su Mag<sup>d</sup>, donde abrieron el arca, y venero y se encomendo al vendito sancto, y tomo vn dedo que estaua desasido de su mano, para dejarle consigo=boluio el sancto a bajar acompañado de su Alteza y grandes; y entrandole en la prozesion fue prosiguiendo hasta la iglesia de santa Maria=en ella colocaron la

sancta Reliquia a la mano derecha del altar Maior, en otro que se hizo igual con el al lado del euangilio; adornado con frontal muy rico: y la peana y tablado donde se puso el arca cubierto todo de brocado; y con muchas velas en candelero de plata; y quatro blandones de lo mismo con hachas blancas—el card<sup>1</sup> Zapata hizo el off<sup>o</sup> diciendo las oraziones y Rogatiuas; hechando la bendizion Pontifical con toda solenidad y deuozion=deste suerte estubo los nuebe dias desde por la mañana hasta las ocho de la noche, y en cada vno dellos se le dezia misa solene por los curas de Madrid y la musica que para este effetto trujo el Rejimiento; y en todos los demas altares este tiempo toda la mañana se dezian misas rezadas hasta la vna del dia=lunes a beinte y zinco deste que se cumplio el nouenario, los comisarios que asistieron con el sancto cuerpo por la villa de Madrid; acordaron de que saliesen el martes siguiente muy de mañana, y estando prevenido todo, y el arca con el sancto cuerpo fuera de la iglesia, vino orden de su Mag<sup>d</sup> para que no le lleuasen=y ansi le tornaron a poner en el lugar que antes=y desde este dia la zera que alumbraba se embio de palazio por orden de su Mag<sup>d</sup>; que hasta entonces hizo la costa y gasto en esto; y al cabildo de curas de Madrid su Rejimiento. Dijeron todo el tiempo cada dia misa cantada como antes con toda la musica=

Las Reliquias que trujeron a su Mag<sup>d</sup> de diferentes partes y lugares son las siguientes. De la sancta iglesia de toledo: vn pedazo grande del lignum crucis y vna espina de la Corona de xpo. Parte de la toca q<sup>e</sup> trujo nra. s<sup>a</sup> en su sanctissima cabeza: vna mano de sancta Luzia; todo adornado y guarnezido de oro y plata, lo qual conserua y estima aquella sancta iglesia con singular deuozion por embiado del sancto Rey Luis de Franzia, el niño de nra s<sup>a</sup> del Sagrario y vn manto de la sancta imagen. Del convento Real del escurial: otro pedazo del lignum crucis y otras Reliquias santas.

Del de S. Fran<sup>co</sup> de Alcala: vn brazo del sancto frai Diego. La cruz que bajo del zielo a la sancta Joana y que se conserua en su Monesterio: De nuestra s<sup>a</sup> de guadalupe su Manto, y destas y de otras partes, muchas que no se pudo hazer Memoria dellas; las cuales estubieron en vn altar que para esto se hizo muy dezente y adornado delante de su Mag<sup>d</sup> en su aposento en las casas del conde; que de muchos siglos atras se llamaba la quadra de los Angeles como profetizando el angelico thesoro que estos dias enzerro.—

Martes beinte y seis de nou<sup>e</sup> por la mañana hallaron los medicos a su Mag<sup>d</sup> con calentura aiiendo prezedido frio y vomito. estubo todo aquel dia con ella y la noche siguiente tubo su terziana, aunque no tan grande. Miercoles por la mañana le hallaron los medicos aliviado y muy reparado del accidente por auer dormido bien. desde entonces fue muy adelante su mejoria con grandes señales de salud entera. Domingo primero de diciembre se leuanto despues de comer y estubo vestido mas de quatro horas. lunes siguiente se vistio para comer y se sintio con disposicion que determino su ida aquella noche para el dia siguiente y ansi se ordeno a todos los maiordomos y ministros—Martes a tres de diez<sup>e</sup> por la mañana se estubo esperando hasta las diez y m<sup>a</sup> que su Mag<sup>d</sup> desperto sin saber si la ida seria cierta aquel dia y aunque en la junta de Medicos vbo diferente parezer, y algunos de los señores le seguian, venzio el deseo que su Mag<sup>d</sup> mostro de llegar a su casa y el ansia de sus criados y cortesanos de ver las suyas despues de jornada tan larga. Ordenaron los medicos que comiese luego y que saliese tres horas despues de auer comido: y llegada esta hora subieron a su aposento la litera en hombros y en ella se acomodo su Mag<sup>d</sup> en la popa, y en la proa la infanta Maria: era muy grande y capaz quanto se pudo hacer pues se lleuo en ella cama con commodidad de entrambos y sin temer el tiempo por los Reparos de vidrieras y otros abrigos que se fizieron en ella—en ombros de los criados a quien compete por su offizio esto bajo su Mag<sup>d</sup> en la litera hasta el patio donde la pusieron en las varas y salio acompañandole el Prinzipre nro. S<sup>r</sup> en coche con la Princesa, y todos los grandes y señores a cauallo al lado de la litera con general contento y alegría de todos.—el glorioso cuerpo de S. isidro yba delante en la forma que vino con quatro faroles de finissimo vidrio muy adornado con oro y otras pinturas con hachas blancas en ellos en las quattro esquinas de la litera en cada uno el suyo acompañado de los cabildos de curas y Reidores de Madrid y de la Capilla y musica de San Phelipe de aquella Villa—donde llegaron en la forma dicha.—

LAUS DEO».

Por el hallazgo y la transcripción,

EL CONDE DE CEDILLO

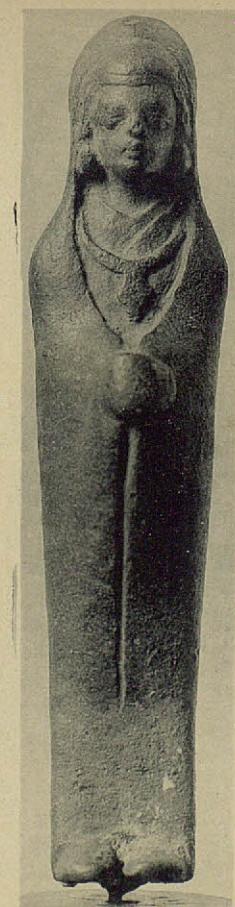
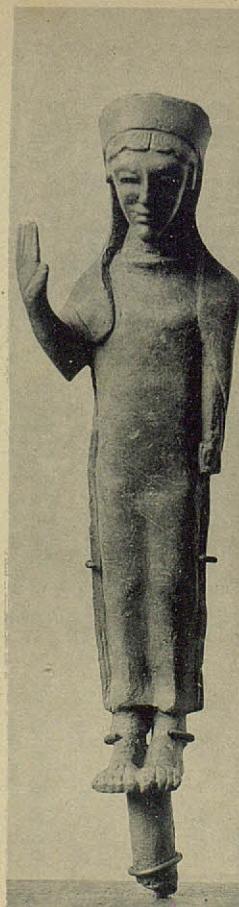
## BRONCES IBÉRICOS VOTIVOS

Los orígenes de la escultura española van esclareciéndose gracias a afortunados hallazgos de ejemplares primitivos de gran valor arqueológico, que alcanzan desde las más elevadas manifestaciones, como las de Elche y Yecla, hasta otras ejecutadas sin más pretensiones que la de servir a las exigencias de una piadosa intención por parte de los que los adquirían o encargaban para ciertos fines religiosos.

Realmente, si hoy quisiéramos sublimar los exvotos de cera o baja plata, que aún vemos colgados en las paredes de muchos santuarios, nos veríamos muy apurados para entresacar de ellos algunos de cierto valor artístico; pero tratándose de primitivos ejemplares, ingenuos y piadosos, bien pronto notamos entre éstos mayor variedad y calidad artística, según quizás la categoría del donante, hasta el punto de observar en algunos ejecución tan esmerada, estilo tan depurado y elegancias tan exquisitas, que los hacen muy interesantes y merecedores de consideración y estima por encarnar en sí cualidades del más subido precio.

Son, además, tan curiosos por su simbolismo, por su indumentaria, por sus caracteres artísticos y hasta por su expresión emotiva, que constituyen nueva especie de modelos de inspiración en una época y localidades antes no sospechadas.

Muy escasos en tiempos no lejanos, han venido recientes descubrimientos a aumentar su número en cantidades imprevistas; las excavaciones practicadas en el Collado de los Jardines, en pleno riñón de Despeñaperros, por los Sres. Calvo, y Cabré y Aguiló, con tanta fortuna, han aumentado principalmente la serie de tales ejemplares, en número tan



POTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

#### BRONCES IBERICOS VOTIVOS

La figura central procede del Cerro de los Santos (Albacete) y las otras  
cuatro del Collado de los Jardines. (Despeñaperros, Jaén)

crecido, que una parte sólo de los recabados constituye la magna colección de nuestro nacional Museo Arqueológico.

No entraremos en la clasificación, catalogación y determinación de sus distintas épocas y estilos; esto tiene que dar lugar aún a muy meditados estudios; nosotros sólo vamos a considerarlos en su aspecto artístico, en su técnica y carácter, que tantos motivos de meditación ofrecen.

Todos ellos son fundidos en bronce, por modelos de cera perdida, pero luego cuidadosamente repasados y cincelados, habiendo adquirido, además, por el tiempo la pátina más hermosa y variada, pues desde el verde claro malaquita, al rojo tostado, se ofrecen cual si hubieran sido esmaltados.

Por su tamaño varían desde los cinco centímetros, alcanzando algunos los veinte y aún más, ostentando muy diversas formas y representaciones, aunque en ellos abunden sobre todo los de figura humana.

Los hay también de animales: como el toro, el caballo, el cerdo, el oso, nunca el perro, caso extraño, y algunas aves, ofreciendo también series fantásticas, como del grifo, la esfinge alada, presentando otros trozos del cuerpo humano, como brazos, pies, priapos y algunos curiosísimos de dentaduras.

Otros representan objetos diversos: como carros, yuntas, armas, etc.

Para nuestro punto de vista ofrecen especial interés aquellos que alcanzan mayor valor estético, y que quizás sean los más antiguos y los que dieran origen a otros degenerados y decadentes, pues tal es el proceso lógico de estas y otras antigüedades similares.

Nótanse en ellos muy distintos acentos artísticos; son como el compendio, por su estilo, de todo lo que venía haciéndose por los pueblos que en sus días realizaban a su modo la evolución artística, y de aquí que en ellos se observen rasgos de helenismo, de orientalismo, de hieratismo egipcio y hasta fenicio-púnico.

A nuestro entender, obedecen a un estado estético propio de su época, y si observamos lo que acontecía en el siglo VI (a. de J. C.) en todos los pueblos del litoral mediterráneo vemos su correspondencia precisa entre todos ellos, respecto a las manifestaciones de aquella cultura.

En tal siglo, al igual que en la lengua, la escritura, la literatura y el arte, habiése formado un estilo en mucho híbrido y sintético que nos

atrevemos a llamar *el arte mediterráneo del siglo VI*; a él corresponde el arcaísmo sirio-helénico representado por las estatuas y bronces griegos de los Apolos arcaicos, las Artemis, la Nike y los ejemplares etruscos, principalmente del arte de Cerveti y Vulci; a él pertenece el de las figuras chipriotas, rescatadas por el capitán Cesnola; las figuras de Cartago, Ibiza y las nuestas de Elche y del Cerro de los Santos; nada más semejante a ellos que la preciosa figura oferente greco-árcaica del *Metropolitam Museum*, de New-York (1), recientemente por éste adquirida.

En Grecia, la evolución sobre tales principios produjo los insuperables ejemplares escultóricos del siglo v, impulsada por un Alcamenes, Policleto, Mirón y otros, hasta llegar a Fidias: en el resto de los pueblos mediterráneos el eco y los rayos de tan potente foco se hizo más o menos sensible, en razón de su distancia; hasta nosotros llegaron más débiles, perdurando aquel arcaísmo hasta el punto de constituir el acento de nuestro arte más nacional. Por ello no se remontaron sin duda estos ejemplares a tan lejana época, aunque los más selectos parezcan alcanzarla; pero aun así, vienen a ser como el origen de aquello más propio y genuino de nuestra idiosincrasia estética, ofreciendo, sin embargo, caracteres tan sobresalientes, que debemos estimarlos como los más selectos y admirables de nuestros remotos orígenes.

Las cinco figuritas que reproducimos son cada una de ellas notable por sus méritos: la central nos lleva directamente a las de Yecla, un momento puestas en duda, pero después confirmadas en su autenticidad por tantos motivos. Corresponde en todo a aquel arte de tallar la piedra, reducido y cincelado en bronce. A su izquierda aparecen dos figuritas femeninas de lo más airoso y pulido que puede imaginarse: por la finura y esbeltez de sus formas, por la expresión de sus rostros, elegancia de su porte y hasta dignidad y hieratismo, bien pueden estimarse como productos de un refinado sentido artístico muy difícil de obtener en sus quilates más exquisitos; entre sacerdotisas y oferentes, ni las *yopis* indias ni las danzarinas egipcias, ofrecen un ritmo más a la par gracioso y elegante.

A la derecha ostenta también otra figura femenina hierática expre-

(1) Véase *American Journal of archeology*, 2.<sup>a</sup> serie, 1919, Julio-Septiembre, pág. 270.

sión: su corte es igualmente sagrado; pero su realismo, más clásico, llega en el modelado a la perfección helénica. Más clásica aún, más itala es la figura de hombre: de rostro y cabeza latina, togado con severa elegancia y con atributos de poder y dominio, parece imagen de republicano patrício que avanza por el foro de Roma.

Conjuntas con estas escogidas figurinas se han encontrado cientos y hasta miles de ellas, más o menos estilizadas; sintéticas algunas hasta llegar al esquema, pero todas obedeciendo a un tipo tan genuino, tan singular y superviviente, que bien pueden estimarse como germinales de todo nuestro arte y nuestro más propio sentimiento de lo bello.

El conocimiento de este arcaísmo de la escultura mediterránea ha impresionado de tal modo a los artistas, que hoy todos se ven por él invadidos. Sin poderles otorgar la originalidad de que presumen, pues a ninguno se le ha ocurrido espontáneamente, es el producto de sus visitas a los museos, en donde era tan conocido; no podemos aplaudir tal tendencia por lo insincera, y sólo es disculpable si por ello se persigue una postura de retroceso para mayor avance; de lo contrario, sólo quedaría una ráfaga de período arcaizante, propio de todos los de esterilidad artística. Pero si a pesar buscan modelos para extraer de ellos principios estéticos, mucho pueden valerles los de nuestros primitivos ejemplos en piedra o en bronce, dotados de singular gracia y belleza, en grado tal, como sea difícil encontrarlos similares.

N. SENTENACH

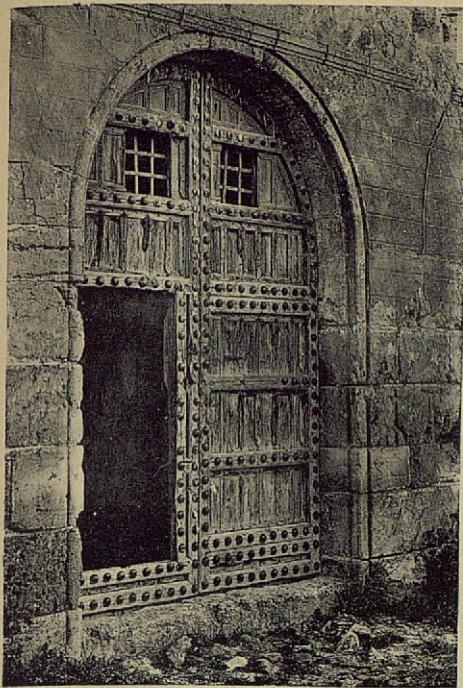
## La ex Cartuja de Vall de Cristo

Escolano dijo (1): que el Conde de Jérica, Señor de Segorbe, infante don Martín, habiendo de pasar a guerra de Sicilia y deseando dejar santos varones que orasen por su victoria, fundó y dotó la Cartuja de Vall de Cristo en 1385, haciendo al Monasterio, Señor de las villas vecinas de Alcublas y Altura y rentándole con más de 8.000 ducados anuales. Dice el cronista que sobre la portada del edificio había un letrero que rezaba haberlo edificado los reyes D. Pedro de Aragón y D. Martín, y que a nombre de ambos van las escrituras de donación (2). Según testimonio de dicho Escolano, fué éste el Monasterio más insigne de cuantos tuvo en España la Orden cartusiana.

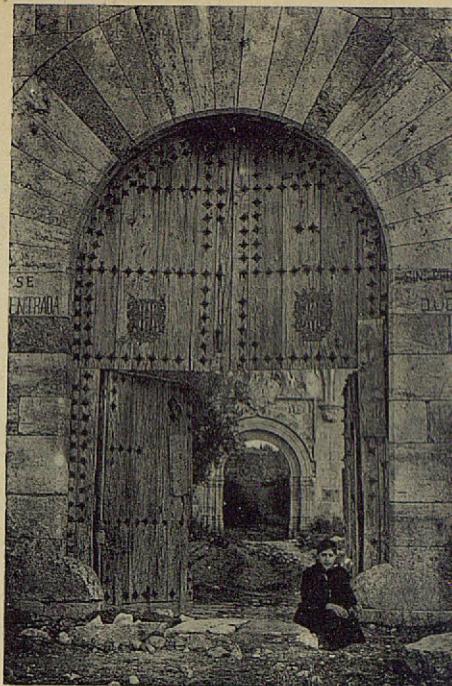
Según el obispo Aguilar, el infante D. Martín, deseoso de tener en sus dominios un Monasterio cartujo, comenzó en 1383 a preparar su fundación; compró en término de Altura las masías de M. Fust, S. López y M. Castellou, y en 18 de Marzo de 1385 las donó a dicha Orden monástica con 4.000 libras de su renta, 2.000 más de la de su esposa y 60 cahices de trigo al año. La donación se hizo solemnemente en la Catedral de Segorbe, estando presente su prelado y el electo de Tarragona, el de Huesca y el de Caudíu, más todo el cabildo y muchos personajes. El nombre de *Vall de Crist* (Valle de Cristo), lo donó por cierta semejanza que, según testimonio de un peregrino, tiene este valle de la Cartuja con el de Josafat, de Jerusalén. En 8 de Junio, arregladas capilla y celdas provisionales, se celebró la primera misa. En 22 de Diciembre, Pedro IV dió a su hijo D. Martín permiso para señalar rentas del patrimonio, reversible a la Corona; y a fin de Enero de 1386, el mismo Monarca confirmó las donaciones de su hijo, añadiendo el molino de Jérica y cien libras sobre los herbajes de dicho pueblo.

(1) Cap. xvi del libro 8.<sup>o</sup> de sus *Décadas de la Historia de Valencia*.

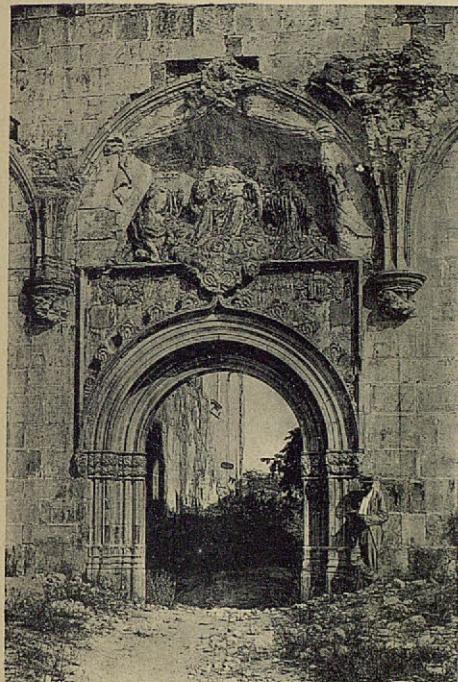
(2) Según una escritura otorgada en Barcelona y 12 de Diciembre de 1385 aparece ser D. Pedro el fundador, y su hijo D. Martín, el cumplimentador. Pero el verdadero fundador fué éste.



Puerta de la Capilla de San Martín

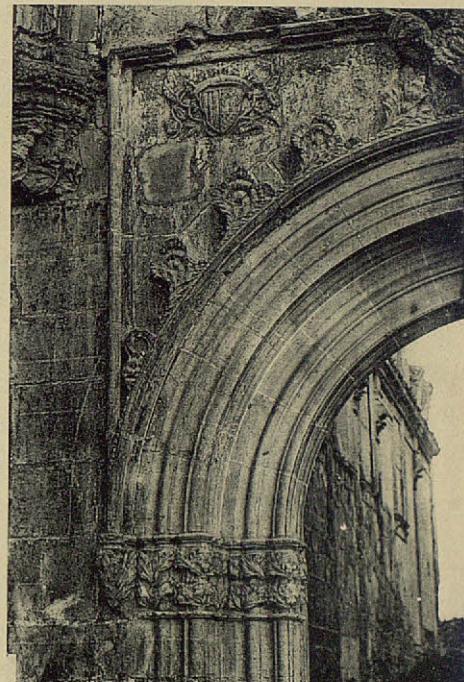


Puerta de Entrada á las ruinas



Clichés del Sr. C. Sarthou

Puerta del Templo principal  
del Monasterio



FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

Puerta del Templo principal  
del Monasterio. Detalle

CARTUJA DE VALL DE CRISTO

Según Balbás, en 21 de Abril de 1383, el Papa Clemente VII, por bula expedida en Aviñón, concedió al infante D. Martín las licencias necesarias para la fundación de la Cartuja. En 8 de Junio de 1385 (octava del Corpus), dicho Infante dió posesión del terreno de la Cartuja a cuatro monjes y dos legos, que el Prior de Porta-Cœli, P. S. Castellet, hizo venir de Scala Dei (1). Asignadas rentas suficientes para el sustento de los monjes, comenzaron las obras del Monasterio a principios del 1386. Dicha obra adelantaba bajo la protección de D. Martín, que en 1391 le concedió el lugar de Altura con Alcublas, una renta sobre las morerías de Segorbe y de Vall de Almonacid y otros frutos.

En 12 de Febrero de 1401 (13 de Noviembre según otros) fué consagrada la primitiva capilla de San Martín, mientras se edificaba el gran templo monacal. El Arzobispo de Atenas, Antonio Ginebreda, fué el consagrante, asistido por D. Iñigo Valterra, Arzobispo de Tarragona (ex Obispo segobricense); D. Pedro Serra, Cardenal de Catania (antes Prepósito de Segorbe); D. Hugo, Obispo de Valencia; fray Pedro, Obispo de Tortosa, etc., en presencia del Rey y su corte. El Monarca enriqueció la iglesia de la Cartuja con valiosas reliquias.

Tras la muerte del nieto D. Pedro, ocurrida en Sicilia y la de la madre de éste, los reyes D. Martín el Humano y doña María de Luna buscaron los consuelos de la religión, haciéndose construir dos celdas en la Cartuja, donde pasaban algún tiempo asistiendo a los actos religiosos.

Mientras tanto, se construían el templo y claustros mayores, festejándose con real pompa la colocación de la primera piedra el día de San Martín, de 1405, por el Rey de Sicilia (2).

El piadoso Monarca había dado, en 1399, 9.000 florines para construir 12 celdas para cartujos, parte del dinero de Masalfasar, muchas reliquias, ricos ornamentos, libros para el coro y para la biblioteca y otras valiosas dádivas. La reina doña María no le fué en zaga, pues mandó construir otras 12 celdas por 5.000 florines y el soberbio claustro mayor de 200 arcos ojivales que no tenía rival en las iglesias de España, según el cronista Alfaura. Pero la muerte de dicha Soberana, ocurrida a

(1) Eran D. Arnaldo Andueni, D. Bernardo Safrábega, D. Juan Fernando, don Francisco Çaplana, fray Guillermo Despuig y fray Antonio Çaplana.

(2) Dicha piedra era de maravilloso artificio con una hendidura, dentro de la cual fué colocada una cruz de mármol negro. Aún no ha sido desenterrada.

fines de 1406, entorpeció la marcha de estas obras, casi paralizadas a la muerte de D. Martín.

Desde 1.<sup>º</sup> de Enero de 1407, por la real cesión de la jurisdicción y señorío a la Cartuja, el Prior nombraba el baile y un regidor del gobierno de Altura, cuyo señorío tenían los cartujos con título de baronía (como el de Alcublas). Sobre ambas poblaciones tenían los frailes todos los derechos, aguas, acequias, cuevas y jurisdicción alta y baja; pero su gobierno fué paternal. En 12 de Marzo de 1431 se firmó una concordia entre la Cartuja, Segorbe, Altura y Alcublas sobre comunidad de pastos, leñas, tierras y aguas, obligándose mutuamente a cumplir lo pactado, bajo pena de 2.000 florines de oro, cuya concordia se confirmó en 9 de Octubre del año 1433.

A parte de algunos pleitos de poca monta, sostuvo la Cartuja otros ruidosísimos, de entre los cuales rememoraré sólo un par, a guisa de ejemplo. Fué uno, el referente a la posesión del santuario regional de la Cueva Santa, que ganó el Obispo de la diócesis. En 3 de Junio de 1592 subieron a la Cueva el vicario y jurados de Altura a recoger las limosnas de los fieles, y el mismo día llegaron también los monjes de Vall de Cristo, colocando el blasón del convento sobre las puertas del santuario, alegando su señorío y dominio sobre la villa de Altura. Protestaron pueblo y Obispo de tan extraña ingerencia, pero los cartujos opusieron la entrada al comisionado y representante del Prelado, negándole autoridad en el ermitorio. Después de varias gestiones, infructuosas por la tenaz intransigencia de los cartujos, el Papa Clemente VIII, por bula de 28 de Mayo de 1501, nombró tres prelados españoles para fallar el pleito; pero recibido el documento pontificio por el prior de Vall de Cristo, con preferencia al Tribunal nombrado por el Papa, eligió por Juez al Vicario general de Zaragoza, quien en 30 de Abril de 1606 condenó al prior del Monasterio a restituir el ermitorio de la Cueva Santa al Obispo y Vicario de Altura bajo severas penas (1).

Otro pleito memorable fué el que sostuvo la Cartuja durante veinte

(1) El P. Joaquín Alfaura, prior y cronista de Vall de Cristo, en sus anales de la Cartuja, dedica extensos folios al relato del memorable pleito sobre la Cueva Santa. Y el canónigo segorbino, D. Pedro Morro, en su Memoria sobre el santuario, integra el capítulo IX al relato minucioso del pleito. Además, en el archivo episcopal está la sentencia del Vicario general de Zaragoza y Juez apostólico, fallando aquel pleito de medio siglo (20 de Abril de 1606).

años con la parroquia de Castellón. Según privilegio concedido por Benedicto XIII, desde Aviñón, en 8 de Mayo de 1397 (ó 23 de Febrero de 1396, según otros) fué anexionada la Rectoría de la parroquial iglesia de Castellón, a la Cartuja, con todas sus rentas. El rey D. Martín, en 28 de Mayo del mismo año, mandó al Justicia y jurados de Castellón, que den al padre Bernal Çafábrega, síndico de la Cartuja de Vall de Cristo, posesión formal de la Rectoría. En 9 de Julio, dichas Justicia y jurados protestaron de dicha posesión de Santa María; pero el privilegio fué confirmado, más tarde, por Martino V, Calixto III y Clemente VII, lo cual constituyó un golpe mortal para la iglesia de Castellón, que durante cuatro siglos vivió sujeta al férreo yugo del prior del Monasterio. La iglesia, que se componía de más de cincuenta beneficiados residentes, no se avenía a tan extraña dominación, lo que originó muchas contiendas, hasta que, por fin, decidió sacudir tan extraña dominación. Pero tras grandes dispendios y trabajos no pudo conseguir la anhelada emancipación.

Moradores insignes túvulos también esta Cartuja, aparte de los reyes fundadores. Un célebre abogado valenciano, padre de numerosa prole, célebre político y hermano del dominico San Vicente, fué D. Bonifacio Ferrer, el cual, desengañado del mundo, ingresó en la Orden cartusiana, fué maestro de novicios en Vall de Cristo y llegó a ser general de la Orden durante el Cisma de la cristiandad. Aquí residió en 1410 y aquí celebró Capítulos generales de la Orden, comenzando por el de 1411. Durante la estancia de este célebre monje en Vall de Cristo vino a visitarle varias veces su amigo el Papa Benedicto XIII (D. Pedro de Luna), que se hizo construir una celda junto a la de aquél y capilla con su titular San Miguel, de mármol, que se conservó hasta la exclaustración. Aquí descansaba de los gravísimos negocios y luchas de su borrasco pontificado.

Terminaré estos apuntes históricos con unas breves efemérides.

En 1647 se construyó el muro que rodea el Monasterio por 330 libras, y en 1684 la balsa para regar la huerta.

En 1687 púsose la primera piedra de la ermita de Santa Magdalena, que fué bendecida en 28 de Febrero de 1688 y arrasada el pasado siglo. Nueve años después se tendió el puente al pie de dicho ermitorio a costas de la Cartuja y de Altura.

En 1764 residían en el Monasterio 26 monjes, 14 conventuales, 8 donados y 17 fámulos sirvientes (total 65 individuos), con un gasto de más de 17.000 libras anuales y contando con sólo 12.370 de renta.

En 1814, libre ya de tropas francesas el suelo patrio, volvieron los cartujos a Vall de Cristo. El cabildo les devolvió las alhajas de valor que les guardaba en la Catedral de Segorbe; pero ofrecía dificultades la devolución del retablo de su capilla de San Martín, de la Cartuja, que vemos en la parroquial del claustro de la Catedral. Tras inútiles instancias el prior reclamó judicialmente el altar en 25 de Noviembre de 1815. El cabildo ofreció por su conservación el abono y compensación que estimase el Obispo. No hubo avenencia y perdió el pleito el cabildo en 1830. Pero antes de la devolución se clausuró la Cartuja y el retablo continúa aún en la Catedral segorbina.

En la noche de Enero de 1834 entraron ladrones en la Cartuja y asesinaron al estudiante Tadeo Herrero cuando iba a despertar a la comunidad para el rezo de maitines. Igual desgracia corrieron el sacristán P. Ramón Recaséns y el novicio Aurélío Alonso.

En 1837 comenzó a utilizarse para cementerio de Segorbe, el de la Cartuja; pero a los diez años el comprador del ex monasterio, negó su licencia para dedicar a cultivo dicho sagrado lugar.

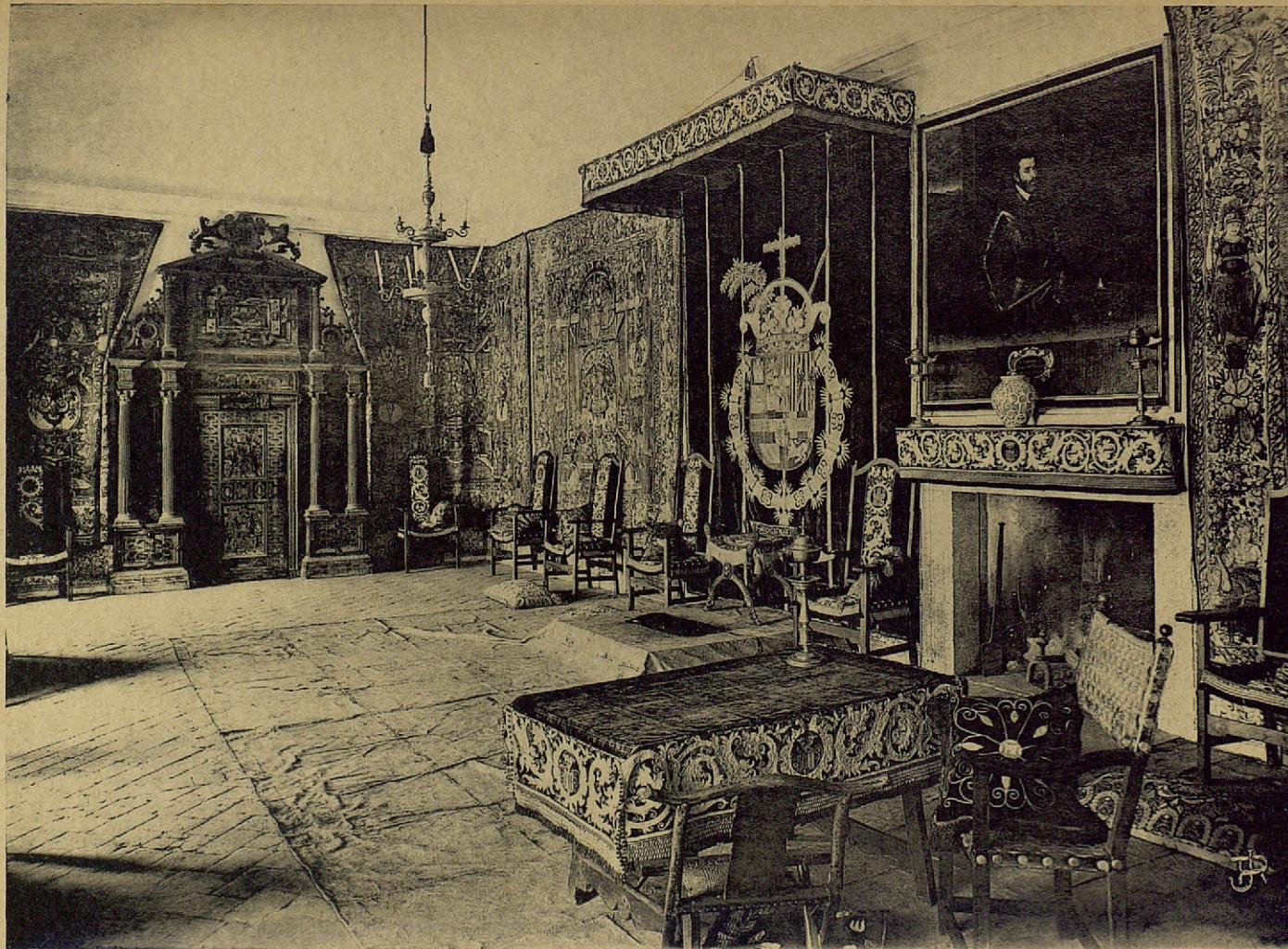
En 1847, en fin, el grandioso edificio y sus ricos campos fueron vendidos por el gobierno de doña Isabel II por 117.266 pesetas, y el sumuoso templo que tantas joyas de arte encerraba cayó al golpe de la piqueta demoledora, como los claustros y otras dependencias, por la ignorante ambición de buscar imaginarios tesoros que el vulgo creía ocultos en la Cartuja (1).

\* \*

Mi impresión recibida en recientísima visita fué penosa. En 1920 la Cartuja aparece asolada en informes montones de ruinas. Aparecen

(1) Para más extenso estudio de la historia del Monasterio pueden consultarse, entre otras varias, las siguientes obras:

P. Joaquín Alfaura, *Anales de la Cartuja de Vall de Cristo*, manuscrito inédito del año 1658.—Vivas, *Fundación de la Cartuja* (inédito).—José Morro Aguilar, *Una visita a lo que fué Cartuja de Vall de Cristo* (carta publicada en *Las Provincias*, de Valencia, el 3 de Septiembre de 1881).—Pedro Morro, *D. Bonifacio Ferrer* (Valencia, 1917), págs. 61 y 62, y *La Cueva Santa*, págs. 7 y 33 y siguientes.—Balbás, *Ephemérides de la provincia de Castellón* (1892).—Viciiana, edición moderna de 1882, de su antigua *Crónica*, págs. 155 a 159.—Escolano, tomo II, pág. 352 de su *Historia de Valencia*, edición Perales, 1879.—Mundina, *Historia, geografía y estadística de Castellón*.



Fot. de J. Roig

FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET - MADRID

MONASTERIO DEL ESCORIAL (Palacio Real)  
Sala de Audiencias

hundidos: claustros, templo, celdas y oficinas. En la puerta de entrada que perfora el muro o cerca del Monasterio, para nuestros pasos un arco de medio punto formado de largas y ajustadas dovelas, con carcomidas puertas de pesada madera de ciprés, adornada con artísticos clavos góticos con base de correa decorada y dos escudos de metal. La cuadrada plaza que nos separa del templo, ya no tiene claustro. En el imafronte se ve la puerta de transición románica-ojival del templo principal, con las estatuas que la surmontan bajo el arco del hundido atrio, ya decapitadas. Quedan los blasones intactos en el pétreo muro de sillares. Un rosetón o claraboya circular del frontispicio aparece mutilado por cuadrado ventanal, y lo mismo digo de los ojivales ventanales que rasgan los muros laterales. Falta el testero o muro de fondo. El interior aún conserva las postizas columnas y cornisa, bajo la cual, en los intersticios interventanales, perduran los marcos de madera sustentantes de los lienzos al óleo, ya perdidos. En este templo hubo riquísimos cuadros de Vergara, Donoso, Camarón, Ovente, J. Joanes (un Salvador) y un San Bruno de Ribalta (que se conserva en el Instituto de Castellón). El suntuoso edificio de la Cartuja era un vasto museo. Hoy ha desaparecido ya todo. En la Catedral se conservan algunos cuadros, el citado retablo dorado, unas puertas doradas también, algunas piezas de orfebrería gótica, etc. Un retablo gótico (el de la Cena) fué a parar al oratorio del palacio episcopal de la vecina ciudad mitrada. La biblioteca del Instituto de Castellón se formó a base de la librería de los cartujos (1). Y el mal llamado mu-

*Llón*, págs. 66 y 67 (año 1873).—P. Sucias, extracto manuscrito de una Crónica manuscrita de la Cartuja que se conserva inédita en la Zaidia de Valencia.—Archivo episcopal de Segorbe, manuscritos sobre la Cartuja.—Obispo Aguilar, *Segorbe y su Obispado* (1890).—B. Espinalt, *Adlante español* (Madrid y 1784).—T. Llorente, *Valencia*, tomo I, págs. 352 a 356.—Sarthou Carreres, *Geografía general del reino de Valencia* (Barcelona, A. Martín, editor, 1913), tomo de la provincia de Castellón, páginas 919 y siguientes.—*Impresiones de mi tierra* (Burriana, 1910), págs. 191 a 196. *El arte cristiano retrospectivo en la provincia de Castellón* (manuscrito inédito), y varios artículos sobre Vall de Cristo, publicados en diferentes revistas ilustradas, por el autor del presente estudio, entre otras: *Blanco y Negro* (núm. 1.035), *La Esfera* (núm. 270), *Juventud Valencianista* (núm. 8), *El Mundo* (núm. 1.072), etc.

(1) Este rico Monasterio conservó la primera carta hidrográfica plana que se trabajó en el mundo, el año 1413 (dos años antes de establecerse en los Algarbes la escuela náutica que se atribuye tal invento). El autor fué el mallorquín Matías Valadestes, y tan valioso documento se ha perdido.

seo provincial está formado con cuadros procedentes de Vall de Cristo. Allí vi tres tablas de Pedro de Aponte (un San Bruno y dos escenas de su biografía) y dos tablas flamencas (San Antonio y San Miguel) de gran visualidad e ignorado autor. También hay, procedente de Vall de Cristo, unas rarísimas tarjas y escudos de torneo, muy notables ejemplares medioeiales.

Pero volvamos al templo. En 1633 los cartujos de Vall de Cristo hicieron grandes obras en el interior de su nave, pero desgraciadamente borraron para siempre la severidad gótica de sus muros seculares, revisiéndolo "a lo moderno", abriendo ventanas, formando bóvedas cojinadas con florones de talla, cornisas y pilastras. El gasto fué de 3.000 libras, que cobró el albañil Martín Dorinda. En la misma fecha, el escultor francés, Jean Orliens, hizo un retablo mayor por 3.250 libras, aparte de la madera. Cuadros antiguos fueron sustituidos por otros más modernos. En 1771 se blanqueó toda la iglesia por unos milaneses y se derribó el crucero o ábside gótico primitivo (¡Qué lástima!....) Dos años más tarde se doró el altar mayor y se pintaron nuevos lienzos por Bautista Zúñez para sustituir a otros antiguos "de mérito inferior", según un cronista. En 1753, Vicente Sanz de Jérica hizo por 330 libras el retablo para la Virgen llamada "la primitiva de la Cueva Santa", y al siguiente año lo doró Cristóbal Campos por 73 libras.

En la parte exterior de los muros de sillería de este templo tienen arranque—sobre ménsulas—las nervaturas y arcos de los hundidos claustros góticos.

En el patio de la derecha, entre el templo y la capilla de San Martín, aparece aún intacto (aunque sin remate), el brocal y arcos de mármol de la gran cisterna que desagua en la bodega subterránea de pétreas bóvedas, sobre la cual descansa dicha capilla primitiva. En el sótano tiene descenso por escalera que abre puerta al lado poniente de la capilla, y del fondo arranca un camino subterráneo, estrecho y abovedado, muy largo, que seguramente termina en una cueva oculta del barranco próximo. Parece una secreta vía de escape.

La capilla de San Martín es la única que escapó al lamentable revogue de las restauraciones, y aunque ruinosas, conserva aún sus bóvedas de tres arcos apuntados y gótica crucería. Ya perforada, amenaza desplomarse la techumbre, por falta de tejado. Doce cruces adornan sus muros para perpetuar la solemne consagración del recinto.



Clichés del Sr. C. Sarthou

Tabla lateral del Retablo del Palacio  
Episcopal de Segorbe.

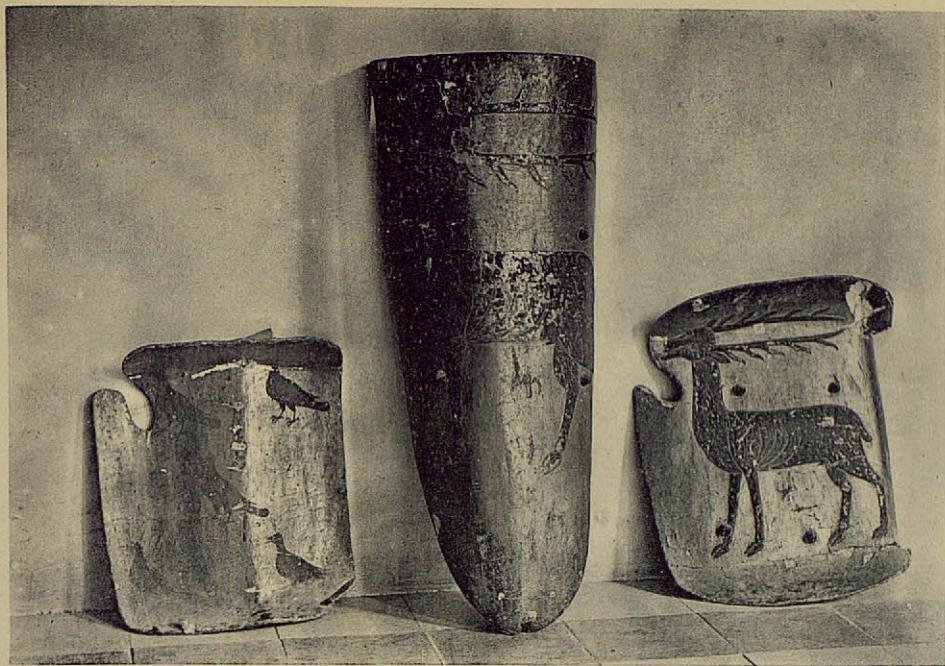


Tabla del Santo Arcángel  
de un retablo del  
Palacio Episcopal de Segorbe.  
Procedentes de la CARTUJA DE VALL DE CRISTO

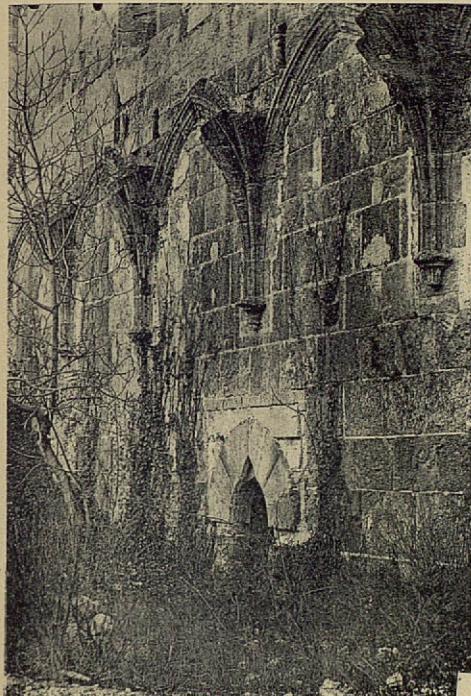


FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

Tabla del Santo Arcángel.  
(MUSEO DE CASTELLÓN)



Escudos y tarjas de torneo procedentes de la CARTUJA DE VALL DE CRISTO  
(MUSEO DE CASTELLÓN)



Clichés del Sr. C. Sarthou

Restos del desaparecido  
Claustro gótico

CARTUJA DE VALL DE CRISTO



FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

Brocal de mármoles en la  
Cisterna del Patio

El claustro gótico grande estuvo detrás de las capillas y sacristía y a él recaían seguramente la sala capitular, refectorio, biblioteca y demás dependencias, cuyo rastro se ha perdido bajo informes montones de piedra y yeso, que las zarzas encubren con verde sudario, cual si la Naturaleza quisiera revivir sobre la muerte de aquellos hombres.

Mis pobres fotografías expresarán al lector, mejor que mi torpe pluma, lo poco que queda ya para testimoniar la existencia de lo que fué grandiosa Cartuja de Vall de Cristo.

Marzo, 1920.

DR. CARLOS SARTHOU CARRERES  
I. Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

(Fotografías del mismo.)

---

Debido a la precipitación con que fué escrito el pequeño artículo relativo a la visita al Palacio del Duque de Medinaceli, cuando ya estaba el número en máquina, por no haberlo entregado la persona encargada de hacerlo, se dijo que el escudo que ostenta el Palacio en su fachada principal era el del Duque de Uceda, siendo así que las armas que campean en él son las del apellido de Pérez de Barradas, que llevaba la abuela del actual Duque y que son una cruz de brazos iguales sobre un aspa y que no pueden confundirse con las de Uceda, que son las del apellido de Sandoval, una banda de sable en campo de oro. Rogamos a nuestros lectores nos perdonen la equivocación.—(Nota de la Redacción.)

---

# LOS APOSENTOS DE FELIPE II EN SAN LORENZO DEL ESCORIAL

## Habitaciones de la Infanta

(CONTINUACIÓN)

— *Un cuadrito en tabla*, representando el Nacimiento de Jesús, número 913 del Catálogo de Poleró, quien lo atribuye a Zuccaro. Procede del camarín de Santa Teresa, y lleva el núm. 1.721 del inventario de 1911. Se le puso un marco de ébano.

— *Un cuadrito pintado sobre metal*, representando el martirio de San Lorenzo. Lleva el núm. 925 del Catálogo de Poleró, quien lo clasifica, con discutible fundamento, de *escuela veneciana*. Procede del camarín y conserva el marco original.

— *Un cuadrito en tabla*, copia hecha en el siglo XVI de algún cuadro de la escuela de Fra Angelico. No figura en el Catálogo de Poleró. Lleva escrito por detrás “Cristobal de Chaves—al con.<sup>o</sup> de la inquisicion—Ju.<sup>o</sup> Perez ....ecado” (Nuevo reçado?) Procede del camarín.

Figuran también en esta cámara, y se omitió su descripción en la primera parte: *Una arquilla* del siglo XVI, tallada en bajo relieve, de nogal, donación de D. Rafael G. Palencia en 1913.

Además figuran tres alfombras pequeñas, hechas con una grande muy destrozada del desecho del Monasterio. Tejido muy fino, fondo blanco, con adorno menudo en negro, de carácter español del siglo XVI.

## ALCOBAS

Comunicando con la cámara que acabamos de describir, hay dos alcobas, con grandes puertas y postigos en ellas. Las dos se comunican entre sí y ambas también con el oratorio particular que luego se describirá. Al ocuparlos las Infantas doña Isabel Clara y doña Catalina, después de morir en 1580 la reina Ana de Austria, ignoramos en qué orden

lo harían, pues no conocemos más descripciones que la nota antes citada de Jehan Lhermite. Hemos adjudicado la segunda de aquéllas a la Infanta Isabel, por las siguientes razones: Se halla haciendo *vis a vis* con la de Felipe II, y es más independiente por tener puerta de escape al pasillo, frente a la escalera (hoy destruida en parte), que comunicaba con los aposentos altos, y asimismo comunica esa puerta con los pasillos que conducen a la sala de Audiencias y a las habitaciones del Rey.

Antes de los arreglos de 1911 sólo contenían estas alcobas unos armarios modernos, pero sí conservaba el zócalo de azulejos.

Se ha alhajado la alcoba de la Infanta Isabel con lo siguiente:

En el piso, un cuero de guadamacil de los varios que existían en la planta baja del "Mango de la parrilla"; una pequeña tarima forrada del mismo cuero y sobre ella la cama. Esta es de nogal, de sencilla traza y desarmable. Las cuatro patas se continúan hacia arriba en forma cilíndrica y disminuyendo, rematando en unas espigas de hierro, en las que entran los largueros para el dosel, las barras de las cortinas y los remates esféricos.

Al empezar la reconstitución de estos aposentos y al hacer, por orden de S. M. el Rey, una requisa por todos los Sitios Reales hallamos en el de Riofrío dos camas de este género retiradas en un cuarto trastero.

Como el carácter de ellas respondía a época anterior a la de la construcción de ese palacio había que suponer que procedían de otro más antiguo, y de ellos los más cercanos eran Valsaín o San Lorenzo, y en ambos habitó Felipe II, razón por la cual las recogimos para utilizarlas en la obra de reconstitución. Por entonces quiso también la casualidad que en un escondido sótano de este último palacio hallásemos, más o menos completas, otras tres o cuatro camas semejantes a las de Riofrío, lo que parece confirmar nuestra sospecha respecto a su origen por varias razones. En primer lugar, ni por su materia ni por su construcción es fácil que estos muebles se destruyan; el servicio que prestan es igual siempre y la moda poco pudo influir, sobre todo, en el siglo XVII. En el XVIII, aun cuando las corrientes del gusto artístico eran muy diferentes, como el tipo de estos muebles no chocaba con ellas, seguirían usándose y sólo cambiarían las telas de los doceles y cortinas. Ejemplo de ello tenemos en el mismo palacio de Riofrío, en el que aún subsiste una cama compañera de éstas, pero forrada toda y con cortinajes de principios del siglo XVIII. Al finalizar éste, la invasión del gusto neo-clásico, y

lo que pudiéramos llamar imperio de la caoba, confinó a los sótanos del palacio al sencillo nogal. Tal vez se tache de prolíjo este inciso relativo a las camas, pero el afán de aquilatar en lo posible la autenticidad de los elementos que integran esta reconstitución puede disculpar tal prolividad, por lo que nos será permitido agregar un nuevo dato.

Esta cama y la colocada en la alcoba de Felipe II, no pueden armarse cómodamente en el lugar que han de ocupar y hay que hacerlo en la cámara de fuera, que es más amplia; pues bien, una vez armadas, entran por las puertas grandes como si a la medida de ellas se hubiesen hecho, sin sobrar ni faltar un centímetro. Es un dato de interés, ya que no decisivo.

De un lote de telas y ornamentos sagrados, que sin duda para componer y restaurar se había llevado del Monasterio a Madrid y en el guardamuebles de Palacio permanecían hace bastantes años sin que nadie se volviera a ocupar de ellos, pudimos extraer después de reintegrado a San Lorenzo, multitud de restos interesantes a nuestro objeto. Entre éstos, unas colgaduras de cama, bordadas sobre gasa verde y forradas de tafetán blanco. El bordado es al matizado en seda, representando animales, flores y hojas con carácter oriental (del extremo Oriente tal vez) y del siglo XVI. Considerándolas artísticas y propias para el objeto, tratamos de colocarlas en esta cama, hallándonos con la grata sorpresa de que coincidían en todo con las medidas de ella, como si para ella hubiesen sido confeccionadas, y asimismo las goteras del dosel del mismo trabajo. Las costureras no tuvieron otro que recoser algo y colocar las anillas y un flequillo.

La colcha que cubre los fingidos colchones y cabezales es de igual procedencia, pero superior en riqueza, pues el profuso bordado japonés de flores y pájaros es de seda y oro.

Tiene algunos desperfectos, pero que no aminoran la riqueza del conjunto.

Al lado de la cama se ha colocado una mesilla hecha con cuatro columnas de nogal, restos de otra mesa hallados en los sótanos. Está cubierta en parte por una sobremesa de tela antigua con presillas. Encima, vese un candelero de metal de típica forma (donación del que suscribe), y colgada de la pared, una pila para agua bendita igual a la que figura en la alcoba del Rey. Es de forma ochavada, viéndose la simbólica parrilla, calada en la parte que sirve de colgadero. Es de bronce

dorado, y se hallaba falta de la cruz en que remata la otra, y se completó con un pequeño crucifijo de la misma materia.

Una banqueta de nogal, tapizada de cañamazo, que se exhibía antes en la habitación del Rey, y un sillón de nogal completan el mobiliario de esta cámara, amén de algún almohadón y una alfombrita, fragmento de una persa que debió ser magnífica, procedente del desecho del Monasterio. Las paredes se han adornado con lo siguiente:

*Un cuadro*, bajo relieve en bronce dorado, representando la Adoración de los Reyes Magos. Procede del camarín de Santa Teresa, de donde se bajó cuando el primer arreglo del aposento de Felipe II. De igual procedencia son *seis cuadritos*, conteniendo cada uno tres placas, de bronce unas y otras de plomo, doradas, con diferentes imágenes en bajo relieve, y otra placa de éstas separada.

—*Un crucifijo*, cruz de madera y la imagen pintada. Procede del camarín.

—*Una imagen* de la Virgen con el Niño, pequeña, pintada en tabla con marco de ébano, carey y aplicaciones, al parecer, de plata. Procede del camarín.

—*Una vitela*, pintada por Fr. Julián de la Fuente, el Saz, representando San Pedro y San Pablo. Lleva el núm. 931 del Catálogo de Poleró. Procede de la habitación del Rey, a donde se colocó con otros similares cuando se hizo el primer arreglo. Se habían llevado allí desde el camarín de Santa Teresa.

Esta alcoba comunica con el oratorio particular.

Este, semejante en todo al del Rey, está construido de ricos mármoles y tiene dos salidas al altar mayor. Cuando escribimos esta reseña, sólo se ha hecho para su reconstitución, que hay que llevar a cabo, el colocar sobre el altar que subsiste en forma de cómoda con cajones, un cuadro, núm. 581 del Catálogo de Poleró, que lo atribuye o califica sin gran fundamento a nuestro juicio, de "copia de Rafael."

Representa a Nuestra Señora con el Niño Dios y San Juan. Procede del "Mango de la parrilla" en cuyas habitaciones existía antes de la reconstitución. Nada hablan los cronistas del cuadro que aquí hubiera y hemos colocado éste por su apropiado tamaño. Hay que cambiarle el marco por otro de época. También se ha colocado sobre el altar una gradilla que faltaba y se pondrán candeleros y una sabanilla (ésta, hecha con tela y encajes de la época, se halla en confección).

La otra alcoba, que suponemos de la Infanta doña Catalina antes de su enlace con D. Manuel de Saboya, ha quedado sin cama, pues es lógico creer que se suprimiera al marchar dicha señora, aun cuando por otro lado no sería aventurado pensar que pudo seguir siendo utilizado el lecho por la camarera mayor o dama de la Infanta Isabel para que ésta estuviese acompañada. Es cuestión a resolver en vista de los pareceres que aporten las personas ilustradas, pues hay elementos para hacerlo. Interin se ha colocado en esta cámara lo siguiente:

*Una mesa de época*, hallada en los sótanos, con cubierta hecha con telas antiguas. Sobre ella dos velones (1), de cuatro mecheros, procedentes del "cuarto del cobre".

—*Un escritorio* pintado y dorado que se halló, la parte inferior en el sótano y la superior, falta de algunos cajones, en el almacén del patio largo de este Patrimonio.

—*Una silleta* (retrete portátil) cubierta de terciopelo carmesí (2). Esta, aun cuando de época posterior, se transformó algo, dándole carácter del siglo XVI, en que así se usaban, como demuestra la nota anterior.

—*Un espejo* formado con una luna antigua, procedente del sótano, y un marco de ébano con aplicaciones de metal dorado. Este marco lo tenía un grabado en tafetán que hay en la cámara del Rey y de que luego hablaremos. Las aplicaciones, toscamente fundidas, aunque de carácter, indicaban a las claras una suplantación, pues las primitivas debieron ser de plata y se sustituirían al colocar a mediados del siglo XIX el grabado citado.

—*Cuadros*. Santa Cecilia, San Pablo y otros santos, lienzo, buena copia antigua de un conocido cuadro de Rafael. Procede del camarín.

(1) "Tres candiles de latón de quatro mecheros cada uno con sus bolas de cinco „que hizo Joan de la calle latonero, para servicio del Rey nuestro sr. y los otros dos „se entregaron a espinar votic."—Inventario de la testamentaria de Felipe II. Real „archivo.

(2) "Los sotaayudas de la furriera que llaman mozos de retrete sirven en cuerpo „(quiere decir sin capas) sin dagas ni puñales, han de barrer el cuarto de S. M. y „todo lo que se llama Cámara si bien se podrá dispensar en que los barrenderos ba-„rran el salón siendo antes que S. M. se levante y teniendo cerradas las puertas cui-„dando de la silleta de S. M. y demás prevenciones de este género y las llevan con-„siglo de camino en la mula sin permitir que ninguna otra persona las maneje ni „toque en su lugar".—(Etiquetas de Palacio, manuscrito).

— *Cuadro* tabla. La Virgen con el Niño Dios dormido en el regazo. Procede del camarín, núm. 1.739 del inventario nuevo.

— *Una Sacra Familia*, cuadro en tabla núm. 1.746 del inventario nuevo. Procede del camarín.

— *Cuadro* pequeño, lienzo. Cabeza del Salvador. Igual procedencia.

### Antesala de las Audiencias

Al salir de la cámara de las Infantas, siguiendo un pequeño pasillo, se entra en el aposento que con aquel nombre figura en el plano trazado por Lhermite.

Para la reconstitución de esta cámara hubo que quitar los tapices de la fábrica de Madrid que desde el siglo XVIII cubrían los muros y reposar su zócalo de azulejos. Conserva el solado original. Es un salón de planta cuadrada con dos balcones al norte, la entrada ya citada; otra con escalera que desciende al zaguán de la planta baja y por la cual, en su época, entraba independientemente el público a las audiencias, teniendo otra puerta que da acceso al salón de éstas, y otra salida al corredor del patio. En el siglo XVI tenía una chimenea, suprimida en el XVIII, para dar subida, cambiando el trazado de la antigua escalera, a los aposentos altos. No se ha reintegrado todo esto a su primitivo ser aún, pero se estudia el modo de realizarlo.

No describe Lhermite el mueblaje de esta cámara, a la que hemos procurado dar carácter de sala de espera, colocando un banco de nogal con almohadón de damasco; una mesa central, un sillón que existía sin tapizar en los sótanos, algunas banquetas, entre ellas la de tijera para el Mayordomo mayor (véase lo referente a éstas); un escritorio, procedente del Monasterio y, por último, la silla de manos en que hizo el postre viaje al Escorial el Monarca fundador, dos meses antes de su muerte (1).

(1) “... et pour le desir tant insatiable qu'il avoit de sortir de ce lieu et de se veoir transferé en celluy de St. Laurent, qui estoit le vray et unique repos de son esprit i en donna toute harte, et encores que point du tout remiz, et bien contre la volonté et opinion de ses medecins se mist en chemin vers là, le dernier jour du mois de juing de ceste presente année de 98. Sa debilité corporelle estoit si grande, qu'en aucunne manière il ne peult endurer le branslement du coche, partant se fist porter à bras d'hommes en une chayre qui se fist tout à propos en forme d'une petite lictiere, avec quasi les mesmes commoditez de celle des gouttes, de laquelle

Este mueble fué llevado a Madrid y figuró bastantes años en la Real Armería, cuyo incendio le produjo algunos desperfectos. Por iniciativa del Conde de Valencia volvió al Escorial, exhibiéndose en la habitación de Felipe II y provisionalmente se ha colocado aquí, en espera de otro lugar para que está destinado.

Los cuadros que en esta cámara se han colocado son los siguientes:

—*Una tabla* representando a David, vencedor de Goliat, atribuído por Poleró a Coxié en el núm. 80 de su Catálogo. Procede de la Sacristía.

—*Otra tabla* con alegoría de las Ciencias y las Artes. Procede de Riofrío.

—*Otra tabla* de igual procedencia, representando la matanza de los Inocentes.

—*Otra* representando la Anunciación, atribuída por Poleró (núm. 572 de su Catálogo) a Antonio Razzi, el Sodoma. Procede del fondo antes existente en estas habitaciones.

—*Otra tabla* de igual procedencia, obra de Correa, representando a Cristo, escarnecido.

—*Otra tabla* de igual procedencia, representando la Sagrada Familia.

—*Otra tabla*, obra de Fray Bartolomé de San Marcos, representando al Salvador adorado por varios personajes. Procede de la Sala Capitular.

—*Cuatro lienzos* del Bassano, de la anterior procedencia.

Se hace preciso una catalogación razonada, tanto de éstos como de todos los demás cuadros existentes en el Monasterio, pues las atribuciones dadas por Poleró, acertadas en muchos casos, no lo son en otros, aunque las hayamos conservado interin se lleva a efecto aquélla.

avons cy devant fol. 157 faiet mention. Et icelle fust ainsi portée (comme je diz) entre deux hommes qui furent de ses lacquayz, qui eurent véritablement assez du mal pour en venir à bout, tant pour les chaleurs d'icelle sayson, que pour estra le chemiu long, aspre et montaingneux encors que tout à propos l'on en avoit choysi le plus uny. Ce chemin donques fust pris par Carvanchel, Valdemorillo et Perales, par où l'on fourvoya plus d'une grosse lietie, et arrivasmes audict St. Laurent endedans quatre journées, assez mats et laissez d'un si penible et traveilleux voyage, et Sa Majesté tout en halayne et plain de joye de se veoir colloqué en lieu que tant avoit désiré. Cecy nous donnoit grand espoir de son entière convalescence, mais, helas! les forces corporelles estoient tant debilitées, qu'en bonne rayson n'y trouvions aucun sujet de restauration.—(Lhermitte, tomo II, pág. 112.)



FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

MONASTERIO DEL ESCORIAL (Palacio Real)  
Antesala de Audiencias



ANTONIO DEL CASTILLO  
Dibujo al lápiz rojo de David, vencedor de Goliat.  
(n.º 6815)

MUSEO DE HAMBURGO



BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO  
Dibujo al lápiz negro. Estudio para la Natividad  
de la Virgen.

FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

Se ha colocado también un retrato de Felipe II, grabado de la época, donación del que suscribe.

Sobre la mesa se exhibe un velón de cuatro mecheros que ha figurado siempre entre los objetos de la habitación del fundador.

De la bóveda pende un farol de lata y vidrios, procedente del almacén.

Esta cámara comunica por una de sus puertas con la sala de Audiencia.

Pero ésta y las demás cámaras serán objeto de otro artículo.

JOSÉ M.<sup>a</sup> FLORIT



### Arcos para la entrada en Madrid de la Reina

#### D.<sup>a</sup> María Luisa de Borbón, primera mujer de Carlos II

A la llegada a Madrid de la nueva Reina se hicieron grandes fiestas, construyéndose arcos con pinturas y esculturas en las principales calles y plazas que había de atravesar la comitiva.

En la construcción de éstos tomaron parte varios pintores y escultores.

Firmada por Juan Carreño de Miranda hay una fasación de los cuadros de los arcos, y que trascibo fielmente y dice así:

El de la Puerta del Sol estaba formado por seis cuadros: uno, *La reconciliación de la Iglesia con Inglaterra*; otro, *Renuncia que hizo el Emperador Carlos V*, que tienen de alto diez y ocho pies y de ancho quince. Valian cada uno 2.200 reales y los dos, 4.400.

Otros dos, de quince pies de largo por catorce de alto, representaban: el uno, *Federico en la prisión*, y el otro, *San Ambrosio*; valen los dos lienzos 3.000 reales.

Otro, del mismo tamaño, representando a la reina María Estuardo, en 1.500 reales. Otro, de San Fernando y San Luis, Rey de Francia, de once pies de alto y quince de ancho; vale 1.500 reales.

Otro, de nueve pies y medio y ocho de alto, que se ha vuelto a juntar, que fué el que se maltrató en la Puerta del Sol, en que está pintada la Reina Madre Nuestra Señora dando la silla al Santísimo Sacramento; vale 880 reales.

Más para el reverso del arco de los italianos una medalla del *Convite de los Dioses con Saturno*, de once pies en cuadro; vale 1.000 reales.

Estos cuadros estaban firmados por Matías de la Torre, Claudio Coello y José Donoso.

En el arco del Prado Viejo hizo una pintura Claudio Coello, en 25.663 reales vellón, y por la pintura de otro arco a José Donoso, 19.800 reales vellón.

Matías de Torres hizo otra, en 21.333 reales vellón.

Las estatuas fueron de Pablo de Estrada.

Además tomaron parte en la construcción de estos arcos, Bernabé Gómez, pintor y escultor; Joseph de Torres, arquitecto, y Alonso de Rozas, escultor.

Para contribuir a estos gastos se tomaron trescientos ducados que entregaron varios particulares para estas fiestas.

Archivo municipal de Madrid. 10-95-21, 2-57-31.

Por la transcripción,

C. DE P.

## Una excursión al valle de Aneo

Forma este valle—situado en el Pirineo de la provincia de Lérida—parte del antiguo condado de Pallars. Limitado por el valle de Cardós, por Francia y por los valles de Arón y de Bolú, lo cruza el río Noguera Pallaresa, que con sus afluentes forman una intricada red de hermosos y pintorescos vallecitos, que fueron vistos y estudiados en la conferencia.

Partimos del pueblo de Llavorsí, en la confluencia de los valles de Cardós y de Aneo, y remontando el curso del río Noguera Pallaresa nos detuvimos en Escaló para ver las ruinas del antiguo Monasterio de San Pedro del Burgal. Fundado por el conde Irazu, en el siglo IX, no quedan más que ruinas, sin que pueda comprenderse ya ni la situación de las dependencias. De la iglesia pueden verse las paredes maestras, los pilares simples y los arcos sobre los que se apoyaban las bóvedas de las tres naves. Es curiosa la disposición de la puerta, disposición rarísima, quizás única, abierta en la nave lateral del Evangelio, con ábside al pie de la nave mayor. Aunque en la bóveda del ábside mayor la cal no deja ver las pinturas murales que la adornaban, en la parte cilíndrica se ven bien figuras de los apóstoles y de la Virgen, y muy claramente la del titular San Pedro con las llaves en la mano.

Visitamos luego Escart, pequeño pueblo separado de toda ruta y enclavado en una escarpada cortadura.

Dejando el Noguera Pallaresa seguimos el río Espot, que cruza el valle de este nombre y que uno y otro lo reciben del pueblo en él situado a una altura de 1.320 metros sobre el nivel del mar. Vimos el pueblo, la ribera del río, el sitio conocido por las "Tres fuentes" y nos detuvimos en el lago de San Mauricio, célebre por sus suculentas truchas asalmonadas y por los bellísimos paisajes que en sus alrededores se admiran. Se halla a 1.900 metros de altura al pie del picacho "dels Encantats" que se eleva a los 2.750. Desde allí se domina el "Por-

tarró“, por donde se pasa al valle de Bolú, el pico de Colomés y el macizo de la Ralera.

Volviendo a la ribera del Pallaresa nos detenemos en “La Guingueta“, posada que a las orillas del río ofrece agradable descanso entre pintorescas vistas, buena tortilla, buen jamón y buen vino.

A unas horas a la derecha se halla Son (1.390 metros) y vemos su campanario románico y un retablo gótico. Subimos al “Teso de Son“ (2.690 metros) y desde el “Coll de Estaró“ (1.970 metros) aparece a la vista el picacho de la Bonaigua (2.760 metros).

Al cruzar otra vez el Noguera Pallaresa, y antes de recorrer el valle de Unarre, que se halla a la izquierda, tuvimos ocasión de contemplar las pinturas murales del siglo XII que tiene el ábside de la iglesia de Santa María de Aneo. Hay dos temas: el de la Epifanía en la concha del ábside, Dios Padre, en medio, de grandor extremada; a su derecha, Melchor haciendo genuflexión; a la izquierda, Gaspar y Baltasar de pie; arriba dos arcángeles, San Miguel y San Gabriel; San Rafael está debajo y fuera de lugar. El otro tema que se desarrolla en la parte cilíndrica del ábside es el de las visiones proféticas del Eterno; y son de admirar dos serafines con las seis alas llenas de ojos, exactamente como los representan las pinturas bizantinas en las bóvedas de las cúpulas. Tienen las caras más bellas de todas las figuras de Santa María de Aneo, y hay que ir a la Catedral de Anagni (Italia) para encontrarlos de la misma perfección.

Recorremos luego el valle de Unarre, con sus pueblos Escalarre, que en su iglesia tiene dos retablos góticos, de ellos uno muy notable y bien conservado; Unarre, Gabás, Servi y el caserío de Aurós, admirando también su antiguo retablo. Desde la “Corna“ alta del valle de Unarre se ven los picachos de “Cuatro vientos“ (2.620 metros) y el del “Boixet“ (2.840 metros).

Al regreso hacemos alto en Esterri, la capital del valle de Aneo y centro adecuado de las excursiones por el valle.

Es Esterri pueblo moderno, asentado en un bellísimo llano de cinco o seis kilómetros de largo por dos de ancho, verdadera alfombra de verdor, cruzado por el Noguera Pallaresa que le fertiliza. Este río divide la población, comunicándose los barrios de las dos villas por un antiquísimo puente de piedra. Fueron objeto de nuestra atención sus calles y alrededores, costumbres, danzas y labores del campo. Vimos el libro de

las Ordenaciones del valle de Aneo, donde constan los fueros y privilegios que tenía; único libro que se salvó al incendiarse la casa del valle, a mediados del siglo XVII y quemarse el archivo.

Cerca de Esterri, entre esta villa y el pueblecito de Valencia de Aneo, se hallaba el castillo. De este castillo memorable no quedan más que ruinas, que también vimos. Aquello es un nido de águilas deshecho por un temporal de invierno; de aquel solar de nuestras antiguas glorias no queda más que piedras sueltas, esparcidas, entre las que vuelve a salir la roca viva, que va rompiendo y quitándose aquel traje que le sirvió para un momento, como hermosamente dice el poeta mosén Jacinto Verdaguer.

Al pie de este castillo de Pallars, que era formidable y centro de un ingenioso sistema de torres y fuertes que defendían y dominaran el país, hay un saliente de montaña, hacia el llano de Esterri, de desnuda peña, llamada la peña del Conde, porque desde ella tomaban posesión los condes de Pallars del valle de Aneo y juraban defender sus fueros y privilegios.

Pasamos por Valencia de Aneo al ir siguiendo el curso del río de la Bonaigua a la montaña de este nombre.

El punto donde hubo el "lago de la Señora", hoy extinguido y formado por un desprendimiento de tierra. El "Coll de Baciero". El salto del Gerbé al Bonaigua. La ermita de la Virgen de "les Ares". El macizo de la Bonaigua con el lago "Rodó" (2.015 metros); el "Estañol", otro lago a 2.120 metros, y el más alto aún del Gerbé que se halla a los 2.950 metros. De todo ello admiramos sus bellísimos panoramas.

Desde la cima del puerto de la Bonaigua (2.050 metros), paso para ir del valle de Aneo al de Arán, vimos este último y el circo de montañas de Saboredo.

De vuelta otra vez al Noguera Pallaresa, no abandonamos ya su curso.

Pasamos por Port Arán, antigua torre de defensa, y luego por Isabarre, que tiene, como casi todos los pueblecillos del valle, la iglesia del mismo tipo románico.

Boreu, a 1.100 metros, con bonito puente sobre el río.

Arreu, a la derecha al pie del riachuelo de su nombre y a los 1.640 metros.

Isil y Alós, con sus puertas románicas, las más hermosas del valle,

adornada la de este último con relieves de interesantes motivos, cuya forma y factura es muy original y curiosa.

Después de dar un vistazo a la explotación de los bosques que hacían los franceses en Bombé, fuimos a Mongarre y al "llano de Beret".

En Mongarre hay el Santuario de más nombradía del valle y de todas aquellas comarcas pirenaicas españolas y francesas. El aplech, o romería que se celebra el día 15 de Agosto, es siempre muy concurrido por montañeses de las dos vertientes, que llevan todos su óbolo para la Virgen. Tuvimos ocasión de ver diferentes escenas del "aplech" (procesión, subasta de quesos y ovejas, etc.) y tipos de gentes del país con su particular indumentaria.

En el "Plá de Beret" nacen casi juntos el Garona y el Noguera Pallaresa, yéndose el uno hacia Francia, y el otro, después de saludar a Sort y Gerri, pasar turbulento por el desfiladero de "Collegats", descansar en Tremps un poco, deshacerse en espuma en el paso dels "Terradets" en el Montrech, va a unirse apaciblemente al Segre en las inmediaciones de Camarasa, cerca de Balaguer, en la misma provincia de Lérida.

Desde este llano de Beret a los 1.850 metros se ven, a lo lejos, por un lado, a través de los valles de Aneo, los puertos de Orla y de Salau, de entrada a Francia, con la sierra de los Tres Condes, en medio, y por otro, por encima de los valles de Arán, "les Maleides" (las Montañas Malditas), que elevan sus cumbres a 3.354 metros.

De todos estos lugares visitados se comentaron su historia, sus leyendas y tradiciones y sus costumbres, medios de vida y de comunicación, lamentando que éstos no sean abundantes y fáciles, y que el tantos años ha proyectado ferrocarril internacional por el Noguera Pallaresa no sea ya un hecho para que tengan salida las immensas riquezas de aquellos valles: minerales, maderas, agrícolas, ganados e industrias derivadas; siendo todavía más triste que esta dificultad de comunicaciones que tanto tiempo perdura, por ser menor, lleve a los sufridos y trabajadores montañeses de aquel trozo de tierra española a tener, forzosamente, más frecuentes relaciones con Francia que con la patria querida, que tan poco se acuerda de ellos.

# DOCUMENTOS SOBRE CERVANTES Y LOPE DE VEGA<sup>(1)</sup>

## Cervantes, Tercero de San Francisco

En una rebusca de datos sobre arquitectura, escultura y pintura de la capilla que la V. O. T. tiene junto a San Francisco el Grande de esta Corte, encontré casualmente en su archivo un cuaderno en mediana conservación titulado *Apuntes curiosos del presbítero D. Pedro López Adán*, archivero de la Orden. En éste se contienen varias notas de las que mi curiosidad, excitada por ser los días del centenario del Manco, tomó las siguientes:

“Andrea de Cervantes viuda del Gral. Alvaro de Avendano avito 8 de Junio 1609.”

“D.<sup>a</sup> Catalina de Salazar vozmediano muger de Miguel de Cervantes Saavedra a espaldas de Loreto y avito en 8 de Junio 1609 vivió con la antecedente calle de la Magdalena a espaldas de la duquesa de Pasterana, profesó en 27 de Junio de 1610. C<sup>e</sup> del Leon.”

“Miguel de Cervantes profesó en la Orden Tercera el 2 de Abril de 1616 en su casa calle del Leon por estar enfermo, según consta del libro de profesiones folio 130 b.

„En el libro de recepciones de hábitos en 8 de Junio de 1609 números 72 y 73 se hallan D.<sup>a</sup> Andrea de Cervantes (era hermana de Miguel de Cervantes) y la muger de éste D.<sup>a</sup> Catalina de Salazar Bozmediano. [Estos dos datos son los transcritos primeramente].

„En el libro de profesiones fol. 6 con el núm. 68 en 27 de Junio de 1610 está la profesion de D.<sup>a</sup> Catalina de Salazar Bozmediano. D.<sup>a</sup> Andrea de Cervantes había muerto en 9 de octubre de 1609.”

Conocidos estos datos y tan claras las notas que convidaban a buscar los libros de recepciones y profesiones para encontrar nuevos datos, tuve una gran decepción al oir de labios del oficial encargado del archivo que no se habían encontrado, que tal vez en el traslado que del archivo se hizo desde la Capilla de que trataba, el Cristo de los Dolores, se habrían perdido. No obstante, empeñado en agotar todos los medios

(1) Trabajo presentado en el curso correspondiente al año de la fecha por un alumno de la clase Historia del Arte a cargo del Sr. Tormo.

le propuse una nueva requisita, que, en efecto, llevados del mejor deseo practicamos en la parte del archivo que él no tenía seguridad de que no estuviese, y nuestra labor fué negativa.

Ante la falta de los originales me asaltó una idea. ¿Qué credibilidad se le había de dar al borrador incompleto de López Adán? ¿Cuándo fué archivero este presbítero? La primera pregunta me la contesté afirmativamente por la razón de que quien da unas noticias con tal lujo de detalles y como haciéndose borrador para compulsarlas más adelante no puede mentir, porque concuadra perfectísimamente la noticia de la enfermedad de Cervantes el 2 de Abril con los datos conocidos, dado que murió en el mismo mes, y por otras razones secundarias. ¿Mas no podía ser que inventara la noticia con todo viso de realidad e hiciera desaparecer los libros? Me confieso pecador de que se me ocurrió esta mala idea, pero deshice ésta al considerar que ni por razón de su estado ni por el poco provecho que había de sacar podría hacerlo.

La segunda pregunta de quién fué D. Pedro López Adán, la resolví al encontrarme con una nota que decía: "Por enfermedad de D. Patricio Castellanos en 11 de Septiembre de 1785 se encarga interinamente del Archivo D. Pedro López Adán", y otra en que muerto D. Patricio Castellanos se le nombra archivero.

Por estos datos, por la cita de lugares que hace y por las razones anteriormente apuntadas, creo que Cervantes fué efectivamente Tercero de San Francisco lo menos desde 1615, dado que tomar el hábito antecedia, por regla general, un año a la profesión.

Es, pues, una gloria más para la V. O. T. de Madrid el que muriera en su seno la gloria más grande de España, por si le faltaba alguna que añadir rescatando del poder del moro toda la guarnición que teníamos en Alcazarquivir, de donde procede un San Juan niño que lo conservan las monjas del Hospital de la misma orden vestido de cautivo y que trajeron con ellos los rescatados.

### Documento de Lope de Vega

En el mismo cuaderno de que antes hemos hecho mención figura otra nota que dice: *Lope de Vega Carpio, calle de Francos profesó en 16 de Septiembre de 1610. Habitó 17 de Septiembre de 1609.*

Madrid y Mayo de 1916.

JOSÉ M.<sup>a</sup> CASTRILLO

## ARTE CRISTIANO RETROSPECTIVO DE LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

(NOTAS PARA UN INVENTARIO)

PARA D. ELÍAS TORMO Y MONZÓ

### ESCULTURA RELIGIOSA

Una de las principales manifestaciones del arte religioso fué siempre la escultura, medio para representar plásticamente, de un modo real o corpóreo, la imagen de la divinidad o ser adorable en el culto.

#### Imágenes gótico-marianas

En la provincia de Castellón, como en muchas otras, tenemos esculturas de gran antigüedad; algunas son de los primitivos godos, quienes, para evitar la profanación de los muslimes invasores, solían esconderlas en las cuevas o enterrarlas bajo campanas, siendo descubiertas por pastores y devotos después de la reconquista y reintegradas al culto en ermitorios que generalmente se cimentaban en el propio sitio del hallazgo.

Así, por ejemplo, del período gótico tenemos: la *Virgen de Gracia*, de Villarreal. Aparece sentada sobre sitial, cuyo respaldo le fué arrancado para vestirla con traje y manto talares que, con peluca y corona imperial de exageradas dimensiones, hacen de la tradicional imagen un conjunto antiestético. Tiene al Niño Dios sentado sobre las rodillas. Presúmese que el origen de este simulacro debió ser de la antigua Boriana, cuyo viejos cristianos la enterraron en una cueva del Mijares cuando la invasión agarena, en donde la encontró un pastor.

En la vecina ciudad de Burriana, en un altar lateral de la parroquia del Salvador, está la gigantesca imagen, sentada, de la *Virgen de la Misericordia*, ya restaurada o, mejor dicho, *estropieada*, con retoques y pinturas que no han conseguido embellecerla y a cambio le restaron pureza al especimen gótico. Se semeja a la "Mare de Deu Grosa", de

San Bartolomé, en Valencia, y fué hallada en el estanque denominado "el Clot" de la desembocadura del río de la ciudad. Los antiguos cristianos la enterraron, sin duda, en sus márgenes y alguna avenida la descubrió, saliendo a flote al remover las aguas unos muchachos nadadores. Además, en la misma Burriana, sobre la puerta principal del templo parroquial, se ve una estatua gótica, labrada en piedra ordinaria, representando a la Virgen, en pie, con el Niño en brazos, la cual, seguramente, procede del timpano de la puerta ojival, derribada al prolongar la nave del antiguo templo gótico.

En Castellfort está la imagen de la *Virgen de la Fuente*, que es de barro cocido; mide 30 centímetros de altura y su época es anterior a 1476. Según tradición, fué escondida por cinco vecinos godos cuando la invasión agarena; y después de su expulsión, encontrada, en una fuente, por Pedro Amadeo. Según cierto manuscrito (1) que se conserva en el archivo del Ayuntamiento, consta el inventario de joyas y objetos de la imagen y capilla, hecho según cuentas del sacristán Pedro Munter en 1476, dato que atestigua la antigüedad de la escultura. Ésta es de tierra cocida y colocada sobre trono de madera tallada. Las facciones son morenas y apenas si conserva restos de color en los ropajes. Lleva en la mano izquierda al Niño Dios, y en la derecha cetro imperial, todo ello cubierto por sobreuestos ropajes, postiza escultura de Niño, más moderno y cetro de plata; gran peluca, rica diadema, preciosas joyas y otros adornos que desfiguran el simulacro, que es objeto de extraordinaria devoción y fervorosas festividades por los pueblos vecinos de la comarca.

En Albocácer hay otra imagen primitiva del *Salvador o de San Juan*, en la ermita cuatrocentista (donde permanece vacío el sepulcro del fundador Juan Brusca).

En San Mateo se quemó en su ermitorio, a fines de 1918, una preciosa imagen gótica de mármol policromada de la *Virgen de los Angeles*, patrona de la villa. Había sido encontrada por un ermitaño bajo un antiguo altar de la primitiva ermita de San Antonio en 1580. Medía medio metro de altura, teniendo al Niño Dios en el brazo izquierdo; su cabellera era dorada, bajo corona real abierta (estilo siglo XIII). Pero le po-

(1) "Llibre memorial de totes y cuansevol rebudes y dates fetes per los sacerdnts de la beneyta Verge Maria de la Font del barranch, apellat per antiguetat de la devota Verge María en lo terme de Castell-fort."

nian hábitos talares, peluca postiza y corona de plata sobre puesta. Por casualidad, conservo una pequeña fotografía de aquella imagen.

En la Catedral de Segorbe también hay otra Virgen gótica, que es yacente y de tamaño natural.

En Cervera veneran la imagen cuatrocentista de *Nuestra Señora de la Costa*, sentada sobre sitial, con el Niño Dios en las rodillas, levantando graciosamente su mano hasta el escote del hábito de la Virgen Madre. Y ha sido trasladada a la iglesia parroquial del pueblo desde la ermita donde recibía antiguo culto.

La imagen mariana más curiosa y primitiva de la provincia es quizás la de la *Virgen de Vallivana*, en término de Morella. Mide tan sólo 25 centímetros de altura, con corona mural, túnica blanca y manto azul. El Niño que lleva en brazos es añadido; y toda la obra, de remota antigüedad, que la tradición retrotrae nada menos que a tiempos apostólicos, si bien parece visigótica, con posteriores restauraciones. La encontró un pastor en 1234 y mismo lugar del ermitorio. Parece una copia de la Virgen del Pilar de Zaragoza. Es de barro cocido. En la puerta principal de la arciprestal, sobre el fuste que sostiene el timpano dividiendo las puertas, hay otra imagen gótica de la Virgen, labrada en piedra, muy bonita, y con el típico alargamiento de dedos y cuello.

También quieren remontar a tiempos apostólicos la imagen de la *Virgen Ermitana*, de Peñíscola, ante la cual oraba el Papa Benedicto XIII en su destierro. Mide medio metro de altura. En una mano tiene al Niño Dios, y en la otra, un ramo de flores. No pude verla despojada de sus ropas talares; pero en su rostro vi retratada la antigüedad.

En el lejano santuario mariano de la *Cueva Santa* (extremo NO. del término de Altura) se rinde fervoroso culto regional a la popular efigie de la Virgen, conocida en todas partes por su abundante bibliografía. Se venera en la capilla subterránea de un antro, bajo custodia de plata, entre ricos jaspes, a través de una verja de aluminio. Está encerrado el relieve en relicario de oro, orlado de gruesas perlas y rica pedrería. La efigie del rostro de la Virgen aparece en un medallón de 20 × 10 centímetros, aproximadamente, de superficie. Su origen es del siglo XIV y procede de la Cartuja de Vall de Cristo, fabricada a molde por el maestro de novicios y General que fué de la Orden cartusiana Fray Bonifacio Ferrer (hermano del dominico San Vicente). Regalada a algún pastor,

la olvidó o abandonó en la "Cueva del latonero", refugio de su ganado, donde la encontró un leproso de Jérica, en el siglo XVI (1).

En la misma villa de Altura, y en su altar y camerín de la parroquia, se rinde culto a la imagen de la *Virgen de Gracia*. Según unos, la dejó aquí el rey D. Jaime I, el Conquistador (siglo XIII); según otros, la donó el rey D. Martín a la Cartuja. Según los críticos, aunque gótica, no parece tan antigua. El culto a esta imagen es inmemorial, y en el siglo XVI ya se le fundó una capellania.

La *Virgen del Adyutorio* de su ermita de Benlloch, es de fines del siglo XV, tallada en madera, y mide 75 centímetros de altura. Espinal, en su *Adlante español*, dice: "No obstante que Ntra. Sra. "del Adjutorio" se venera desde 1365 en que fué encontrada, seguramente esta imagen sustituye a otra más primitiva, o de ser ella la antigua, ha sido desfigurada con restauraciones".

La escultura de la *Virgen del Avellá*, conservada en su ermitorio de Catí (templo del siglo XVI, sustitutivo de otro primitivo ojival), es de talla muy antigua y quizás la misma imagen encontrada a raíz de la Reconquista.

En Villafranca rinden culto, en otra ermita, a la *Virgen del Losar*; es de mármol blanco y 70 centímetros de altura. Viste túnica talar con cinturón dorado y se cubre con manto pendiente de la cabeza. Sobre ésta, lleva corona labrada de la misma piedra, así como también el ramo de fruta y flores que sustenta en una de sus manos y el Niño en su brazo izquierdo (quien a su vez tiene un pajarito). Los rostros y manos de las imágenes son de encarnadura. En su cara muestra la Virgen un surco que la produjo la reja del arado que la desenterró. La tradición pretende que sea una imagen visigótica; realmente es una obra artística de remota antigüedad.

En Vinaroz y ermita de San Sebastián guardan en gran aprecio la escultura de la *Virgen de la Misericordia*, cuya antigua imagen se veneraba ya en el siglo XIII y ermita denominada de San Antonio, jurisdicción entonces de Peñíscola, pues Vinaroz aún no era una simple

(1) Para más extensos detalles, véanse mis anteriores publicaciones de libros y artículos periodísticos, en que, como otros autores, me ocupo de esta popular imagen y su santuario. Entre otras: *Viaje por los santuarios de la provincia de Castellón*, *Impresiones de mi tierra*, *Geografía general de la provincia de Castellón*, y en *Blanco y Negro*, *La Esfera*, y otras revistas.

alquería. La actual ermita, que se cimentó en el siglo XVIII en la meseta de un cerro, ocupa el solar de la otra que existió más primitiva.

Y en fin, en Pina también hay otra escultura gótica de madera, mal restaurada, representando a la Virgen.

Y con esto termino el relato de esculturas góticas, sin pretender que figuren en él todas las que se conservan en la provincia de Castellón.

### **Esculturas del Renacimiento**

En Jérica, y en el casi abandonado templo del Socós vi, en un altar lateral, un busto de Santo con corona de plata, también de madera, sobre peana poligonal ornada de cabezas angélicas, puro ejemplar artístico del siglo XVI.

En Onda, veneran en un ermitorio la escultura de su Patrono el Salvador, que la tradición popular pretende sea de tiempos apostólicos, esculpida por Nicodemus y encarnada por San Lucas; tradición que se esforzó en justificar mi difunto tío D. Bernardo Mundina en un folleto suyo. Lo cierto es que se trata de una escultura de estilo renacimiento que Juan de Joanes encarnó por once libras, recibidas del ermitaño de Onda en 3 Enero 1555, según recibo obrante en el archivo del Colegio del Patriarca de Valencia.

En un altar lateral de la iglesia de Adzaneta se conserva un precioso grupo escultórico del Calvario, con imágenes de tamaño natural y de la más pura escuela flamenca.

En Alcora y ermitorio de la Purísima Sangre, hay dos antiguas esculturas: una del Ecce Homo en pie y otra del Cristo yacente (sin peluca), de ignorado autor medioeval.

En Villarreal y antigua iglesia extramuros del Rosario, luego conventual de San Pascual, tienen en el altar mayor, que es de estilo renacimiento, una mediana escultura de la Virgen, del siglo XVI. En el hospital se venera el agigantado Crucifijo, que me parece de la misma centuria o de la siguiente quizás, aun cuando el cronista Sr. Traver, en un folleto, se empeñe en justificar la tradición errónea de que dicha imagen es la misma que dejó en Villarreal su fundador D. Jaime I, de Aragón.

De época igual o posterior, pero no menos tradicionales, son las esculturas de la Virgen del Niño Perdido, de Caudiel. También la fama popular pretende que esta imagen (que no tiene carácter gótico) sea la

misma que veneró San Vicente Ferrer y que por sorteo tornó al convento de Caudiel.

Retablos esculturados del siglo XVI al estilo del de Stos. Juanes, de Valencia, hay varios en la provincia de Castellón; pero solamente citaré dos de ellos, los más notables por sus numerosos relieves y excelente talla: El de la parroquial iglesia del Salvador, de Burriana, y su contemporáneo de la arciprestal de San Mateo (1).

El retablo de San Mateo es obra del maestro tallista Pedro Borja, del siglo XVI, y muestra complicada labor de hornacinas, esculturas, relieves, imágenes cárpatas y adornos muy bien combinados en los tres cuerpos principales de la gigantesca obra.

El retablo de Burriana, aunque grande, es de más reducidas proporciones y de más delicada labor. Su autor no se recuerda y tampoco pude averiguarlo, porque el archivo de la ciudad lo quemaron los carlistas. En el rebanco aparecen entre las columnas que sostienen la cornisa, varias hornacinas con pequeñas esculturas del apostolado. En los dos cuerpos principales del retablo muestra en el nicho principal una gran escultura del Salvador, y en el de arriba (cuadrado y más pequeño) el alto relieve de la Trinidad. En los cuadros laterales vemos la Asunción, la Ascensión, la Resurrección y la Venida del Espíritu Santo. En el cuadro de la espiga o remate superior, la escena del Calvario, lo mismo que en el retablo de San Mateo. Este remate es obra posterior, y el Sagrario, más moderno.

A parte de la Arqueta de Cirat, con inscripción hebrea, merece especial mención la marfileña de Traiguera, esculturada con preciosa ornamentación de figuritas labradas en marfil rodeando las cuatro caras de la caja, labor quizás anterior al periodo del Renacimiento. La cubierta sí que es del siglo XVI, con sus finas tracerías (embutidos de marfil), con adornos geométricos y espléndido friso de figuritas en relieve, al desnudo.

Por último, haremos especial mención de la sillería del coro en la

(1) La escultura procesional de San Mateo es obra de Modesto Paster, el mismo escultor valenciano que talló la preciosa imagen de la Virgen de la Aurora, de Villarreal. Y la de San Isidro, en San Mateo, la labró Esteve Bonet en 1799. Más notable que todas estas es la escultura de San Pedro Alcántara, del convento de Villarreal, obra de Ignacio Vergara, tan valiosa como la que labró en mármol su primo, en Roma.

catedral de Segorbe (única catedral de la provincia), de talla esculturada. Y como más antigua aún, la escalera del coro en la arciprestal de Morella, con pétreos relieves. Los caprichosos adornos y cuadros plateados de la cara externa de la barandilla, son relieves labrados en estuco que con error se atribuían al artista italiano José Belli. Sus figuras son movidas e inspiradas en las corrientes del Renacimiento, dentro de los góticos adornos que las encuadran. Algunos cronistas atribuyeron esta labor escultórica a Nicolás Busi. Pero el ilustrado arcipreste M. Beti, recientemente halló un documento, según el cual en 1470 "le mestre de talla, Nanthoni Sauxo", estaba tallando los primeros cuadros de esta baranda (Nacimiento y Adoración de los Reyes) en la obra de la escalera del coro.

Mucho más podría añadirse referente a la antigua escultura religiosa que queda en la provincia de Castellón; pero, para botón de muestra, basta con lo expuesto. Contra el afán especulativo de los chamarileros y traficantes en arqueología, que unido a la ignorancia de algunos curas ha contribuido a mermar nuestro caudal en pinturas, bordados y orfebrería, etc., ha servido de valla la devoción popular a las viejas imágenes de culto no interrumpido, y gracias a ello podemos aún contemplarlas en nuestra región del litoral levantino, si bien disfrazadas con pomposo oropel de vestimentas bordadas, postizas pelucas, disformes coronas y otros adornos impropios, con que una devoción mal entendida las afea y ridiculiza de un modo antiestético.

DR. CARLOS S. CARRERES

## LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES EN ACCIÓN

El día 2 de Marzo se proyectaron, en el sitio de costumbre, y ante numerosos socios, diapositivas, tomadas de dibujos de la iconografía de Carderera; casi todas fueron sepulcros, algunos ya desaparecidos, cuya historia y personajes en ellos representados, explicó, maravillosamente como siempre, nuestro ilustre consocio D. Elias Tormo y Monzó.

Las correspondientes al martes 6 de Abril fueron de vistas de Salamanca (Catedral y varios monumentos de la célebre ciudad, algunas de rincones casi ignorados); la explicación de estas vistas corrió a cargo del Sr. Sánchez Cantón, quien nos describió magistralmente los monumentos que íbamos viendo, comparándolos con otros de los mismos estilos de otras provincias y comunicándonos datos históricos interesantísimos.

La sesión de proyecciones celebrada el martes 4 de Mayo fué destinada a describir el valle de Aneu en la montaña catalana; con cerca de 50 fotografías nos describió dicho valle el Sr. Herrera y Ger; damos por separado una relación de lo dicho por el Sr. Herrera, pues por lo interesante de la materia y lo poco conocido que es dicho valle, creemos será del agrado de nuestros consocios que no pudieron asistir, el conocerlo.

Con esta sesión se terminaron las reuniones de los martes en el Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras, hasta el mes de Octubre próximo; lo avanzado de la estación, y el ser necesario utilizar para los

próximos exámenes la sala donde estas sesiones se vienen celebrando, nos obligan, a nuestro pesar, a suspenderlas.

El jueves 22 de Abril fueron obsequiados algunos de nuestros consocios por la Real Sociedad Fotográfica de Madrid, con una sesión de proyecciones de vistas de monumentos arquitectónicos en negro y en color, interesantísimos para nuestros estudios.

Damos las gracias más expresivas a dicha Real Sociedad y especialmente a los señores Conde de la Ventosa y D. Manuel Morales, Vicepresidente y Secretario, respectivamente, de tan culto centro, por las atenciones que tuvieron con todos nosotros.

El día 30 de Abril se realizó la anunciada excursión al Monasterio de Guadalupe, tomando parte en ella 24 socios, entre ellos 6 señoritas.

Se visitaron: Maqueda con su famoso castillo, su iglesia y rollo; Talavera de la Reina donde, acompañados por el Coronel de Estado Mayor, Sr. Borrajo, que nos colmó de atenciones, visitamos la ermita de la Virgen del Prado con sus admirables adornos de azulejería; la iglesia de Santiago; la fábrica de loza y otros rincones típicos de la interesante villa toledana.

Nos detuvimos en Alcaudete de la Jara donde, acompañados por el entonces Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Garnica, y los señores cura párroco D. Clemente Villasante y médico D. Enrique Merino, visitamos su iglesia parroquial.

En Guadalupe, además del soberbio Monasterio y sus admirables lienzos de Zurbarán, se vieron interesantes rincones del pueblo y se sacaron numerosas fotografías, siendo atendidos por toda la comunidad y especialmente por los padres Villacampa y Juan Yuste. Damos las gracias más expresivas por las atenciones en favor de nuestros consocios a todos los que nos acompañaron en las visitas a Talavera, Alcaudete de la Jara y Guadalupe.

## VARIEDADES

---

### La Academia de Jurisprudencia

Hemos visitado hoy (18 de Enero de 1920) la Academia, buscando en ella muy otra cosa que la que allí buscan y hallan los jurisconsultos: era un repaso a las notas de arte (1).

El edificio, trasformado mal que bien, al objeto d e su actual destino, en 1905 (?) era el antiguo depósito madrileño de la Real Fábrica de Cristales de la Granja, del siglo XVIII, en la calle del Turco, hoy "del Marqués de Cubas".

Entrando a la izquierda, en pieza llamada "sala de visitas", vimos la nota interesante, un cuadro de juegos de muchachos, pintado por *Lucas Jordán* a poco de llegar a España para hacer pareja con el conocido de *Villavicencio* (en el Museo del Prado), que *Jordán* agrandó a la vez. Los más viejos inventarios de la Real Casa que eso cuentan, atribuyen al mismo polimórfico artista, esta vez imitando a su maestro *Ribera*, el Prometeo y el Sísifo de la misma pieza; el primero (mejor) parece más bien de *Miguel March*. Hay además retrato flojo de Carlos III, firmado por un Thomas Hernández en fecha del XVIII, que no recuerdo.

En el lado opuesto del piso bajo, en corredor junto al salón grande, hay un Milagro de San Nicolás de Tolentino, acaso de discípulo de *Jordán*; un inmenso palacio lleno de pinturas, donde José presenta al Faraón a su padre y hermanos, que seguramente será obra de *Cieza*, y otro interior, éste del Sancta Sanctorum del Templo de Jerusalén (con 10 candelabros de brazos, a falta de uno solo), y 10 mesas de los panes de proposición (a falta de una sola), y en él el Angel apareciendo a Zacarias, cuadro fechado en 1618, con escudos cardenalicios (torre, entre seis u ocho menquantes), que puede ser obra pictórica del famoso arquitecto *Juan B.<sup>a</sup> Crescenc*i**, *Marqués de la Torre*, y tener el escudo de su hermano el Cardenal Crescenc*i*.

En el gran salón (que a tres siglos vista, recuerda un poco los corrales de comedias, por su arquitectura) el retrato de Carlos III, parece de lo malejo de *Inza*. Entre

(1) Los visitantes señores Marqués de Casa Torres, Boix, Allendesalazar, Sánchez Cantón, Bezoqui y el cronista.

os balconcillos hay cuatro lienzos modernos, a saber (de izquierda a derecha): Aurora roja, de *Julio Romero de Torres*; Vinatea, de *Cecilio Plá*; Cicerón y Catilina, de *Mariano Benlliure*, y Aurora de Paz, de *Enrique Romero de Torres*.

En el piso principal, a la derecha, en "la Secretaría", hay uno de los Meses del taller de los *Bassanos* ("Escorpio") que fueron de la Casa Real en el siglo XVII y una Asunción que parece de *Eugenio Caxés*, acaso demasiado interesante para esa atribución. En pieza inmediata, un retrato de Cortina, por *Rosales*. Y en la misma (?) retratos, acaso de *Inza*, de Floridablanca y de otro personaje.

Frente a la escalera, en el piso mismo, "la Conserjería", con dos cuadros (de cuatro) curiosos. El uno, San Pedro, es lejana imitación vieja de *Ribera* o de *Pereda*, y el otro, es un San Jerónimo, imitación de *Tiziano*, por un español, por 1670. Pero este cuadro, catalogado que fué en el Museo del Prado como de *Tintoretto*, es el supuesto *Tiziano* que tiene una gran literatura inédita y archientusiasta en textos antiguos del Archivo de Palacio y en textos modernos del Museo, incluso unos, sumamente laudatorios y sugestivos de Ruskin, ¡del gran Ruskin! Todo lo cual debe publicarse, reproduciendo el lienzo a la vez: para escarmiento de lectores.

En la inmediata sala de profesores, otro de los aludidos *Bassanos* (Capricornio) y en ella (?) un retrato a lo *Mengs* (sin ser suyo, ni siquiera la cabeza) de Carlos III, en óvalo.

En un salón, por último, con balconcillos al de actos, hay una completa iconoteca de Presidentes, desde que la Academia se declaró Real (1876 ?) hasta el día; casi todas malas obras de Arte. Interesa la serie por ser de jurisconsultos políticos, con algunos que sólo fueron lo primero, o sólo lo segundo.—*Elias Tormo*.

#### Colegio de Santa Isabel (1)

No posee nada procedente de Atocha, y si (con el depósito del Prado) el hecho por la Nunciatura de cuadros de Italianos, con otros propiedad de la casa, en parte de donaciones y legados de damas (¿por educandas?) y en parte (pequeña) de lienzos del Patronato. Todo lo cual parece que lo tienen perfectamente escrito en un libro copiador y sabiéndoselo todo varias monjas (la Superiora y otras parecen francesas). Los visitantes llevábamos solamente la nota de los depósitos del Museo del Prado. Y los párrafos siguientes están escritos en casa, a las pocas horas de la visita, de memoria, y seguramente con errores en la colocación de los cuadros.

Interesa principalmente la capilla, grande, de muchas luces laterales, creo que a

(1) En este BOLETÍN di cuenta de la visita al Real Convento de agustinas recoletas de Santa Isabel. De él fué dependencia este Colegio. Aquel al Este y el Colegio al Oeste del templo y prolongándose ambos al Sur.

Mediodía, piso principal, en el Norte del gran patio (más jardín que patio) que rodean las edificaciones, que son del XIX (casi todas).

Describiré esta figura de templo salón, de vidrieras (a la i) no historiadas, entre los cuadros:

1.<sup>o</sup> i. 725. Virgen de pie en el campo, adorando al Niño en el suelo, rodeado de luz y de rosas, obra fría probabilísima de Mateo Gilarte.

2.<sup>o</sup> i. V. Carducho (firmado). Santiago en la batalla de Clavijo, de lo clásico y grato.

3.<sup>o</sup> i. Carreño (?) y no Alonso Cano, y bueno: La Virgen de la Soledad de la Victoria, en su pedestal o andas y cerco de plata, con ángeles de lo mismo.

Altar mayor moderno, con esculturas modernas. Encima, copia de la Asunción, de Cerezo.

5.<sup>o</sup> d. Flípart (firmado) en 175... (1, 6, 7 ó 9, la cifra final), y bueno: La Inmaculada y abajo ángeles, procedente de Italianos (i) y San Pedro y San Pablo (d).

3.<sup>o</sup> d. (?) A. Vandepere (firmado). Adoración de los Pastores.

2.<sup>o</sup> d. Escultura, tamaño colosal, bella (por J. Pascual Mena), de Santa Rita, sobre pedestal (pintada).

1.<sup>o</sup> d. Gran lienzo, el más bello de la casa, de Visitación, atribuído a Francisco Rici, algo similar a Claudio Coello, pero parece en realidad obra de Pareja, pero buena.

En la antesala de recibir, una Copia moderna (de la Iconografía) de una tabla buena de principios del XVI, retrato de San Fernando con dos figuras a los lados, diciéndose el original de San Clemente de Sevilla y verdadero retrato de San Fernando, sentado (¿subsistían los sepulcros del XIII, sedentes?.... Pero libremente interpretados?) Uno (el más típico) de los tres o cuatro Apóstoles que tiene la casa del Apostolado del Noviciado de Jesuitas, obra del Licenciado Diego González de la Vega.— Firmado por Molina en 1660: Crucifijo.

En salitas, al pasar de ahí, a la Sala de recibir, un lienzo firmado por P.<sup>o</sup> Atanasio Bocanegra, la Anunciación, regalo a la Comunidad de una Agrela.

En la Sala de recibir, un flojo Apostolado (de Italianos) y dos (dicen) bocetos de escenas del Calvario, de capilla de San Francisco el Grande.

---

Ya es imposible recordar orden en las piezas.

La Sala de dibujo ostenta (en lo más lejos de la puerta y al piso principal, creo) el Apostolado completo de San Francisco el Grande, a medio tamaño, a veces muy distinto de carácter, pero el yeso con colores, cual las de Evangelistas allá.—Además, un grande, fuerte y castizo lienzo de Palomino (no vimos la firma), de Adoración de

los Pastores.—Un gran cuadro, duro y castizo y fuerte, firmado por García Hidalgo, de la entrevista de San Pedro Alcántara y Santa Teresa de Jesús.—Otro cuadro acaso una Concepción, quizás de discípulo de Palomino, cual Simó.

En la Sala de la Comunidad, recordando a Guercino, a lo español: un San Jerónimo (164), cuya vieja cifra fué 200.

En el lavabo de niñas, un ya cansado Antonio Arias, Jesús lavando los pies.

Sacado de almacén en el Archivo, San Jerónimo, atribuido a Tristán, colosalote.

En no sé dónde, La Adoración de los Magos, muy interesante para ser de Simón Navarro, firmado en 1665.

Lo es valiendo menos y flojo el gran lienzo de la Muerte de San Felipe Neri, de uno de los Mirandas.

El Antolínez, Martirio de San Lorenzo, es acaso un Ruiz de la Iglesia, imitando a aquél. Está en escalera.

En otra parte el Andrés López, Venida del Espíritu Santo.

En pasillo oscuro, cerca de la puerta (N.), el cuadro grandote de obispo, teniendo niño, mujeres, etc.

En otro, claro (al Sur ?), varios bocetos o cuadritos gratos, de Vera.

Las monjas visten de morado (de negro las más sirvientas) con blancas muy volantes tocas; son Agustinas de la Asunción, orden que tiene esta casa desde 1876; y tienen otras seis casas en Es paña: Loreto, de la calle de O'Donnell, Gijón, San Sebastián, Málaga y dos en Canarias.

## BIBLIOGRAFIA

**Angel Sánchez Rivero**, *Grabados de Goya*.—Colección popular de Arte. 80 págs. de 17 × 10 cm. Madrid, Saturnino Calleja. 1920.

Inaugúrase con este pequeño volumen una serie que aspira a tener grandes vuelos, pues están en prensa o ya publicados otros diminutos tomos ilustrados de "Velázquez", de Moreno Villa; "Cristóbal de Morales" (el músico), de Rafael Mitjana; "Los Monasterios españoles", de Lampérez; "Gregorio Hernández", el escultor castellano, de Orueta (ya publicado, hoy); "Los Arfes", de Sánchez Cantón, y el malogrado escultor "Julio Antonio", de Juan de la Encina. El que suscribe tiene en el telar "La Pintura románica española", etc.

Las ilustraciones en el libro del Sr. Sánchez Rivero son 28, fotografiados de grabados y dibujos de Goya, bien y fácilmente escogidos.

El texto es magistral, de gran maestro de la Estética y de persona que, adscrito a la Sección de Estampas o mejor "de Bellas Artes" de la Biblioteca Nacional, está familiarizado y muy a diario con todo lo gráfico, lo portentosamente gráfico, del genio de Goya. El crítico estaba en su lugar predilecto y la crítica es feliz y clavividente.

Acaso el error único sea haber abierto con este libro la serie y no con el anunciado "Goya: biografía, epistolario, cuadros y dibujos", pues resulta un texto de sola crítica sin la menor relación biográfica, ni el más mínimo trabajo de información, aún de los grabados aportados y sus series, llevando el texto apartado casi en absoluto de notas bibliográficas (salvo la de Achiardi y la de Beruete) cronológicas, ni catalogales.

En la contextura objetiva del trabajo, no entraña novedad alguna sobre el tomo III de los "Goyas", del Sr. Beruete Moret.—E. T.

**Dr. Adolfo Schulten**, *"Hispania: Geografía, Etnología, Historia"*.

Traducción de los Sres. Bosch y Artigas. Apéndice: "La Arqueología prerromana hispánica", de D. Pedro Bosch y Gimpera. 242 págs. de 24 × 15 cm. Barcelona, 1920.

La publicación es doble y doblemente utilísima: por la "Hispania", de Schulten, el catedrático de la Universidad de Erlangen, y por el Apéndice de Bosch, el catedrático de la de Barcelona. Para muchos es el Apéndice cosa mucho más útil y mucho más sazonada que la "Hispania".

Pero es sabido que el Profesor Schulten, el director alemán de las excavaciones de los alrededores de Numancia (después de haber excavado en el arx mismo de Numancia), ha ido suscitando protestas y justificados juicios entre los sabios españoles. Y no sólo por sus anteriores menoscobios, sino también por su cruda enemiga contra la raza de los castellanos viejos. En el trabajo que comentamos, hace gala el Doctor Schulten de no citar siquiera bibliografía española alguna del siglo XIX y XX. Y en sus juicios, al menos en el texto alemán, hay frases muy crudas, y conste que no aludo al heroico canibalismo, a la épica antropofagia de los sitiados en Sagunto o Numancia, que es hecho histórico, aunque lo calle casi siempre la

pudibunda Historia patria, todavía imbuida de prejuicios enemistados con la Verdad y la Vida.

Imparcialmente leída y aun estudiada la "Hispania"—que es artículo de la "Enciclopedia de Antigüedades Clásicas", de Pauly-Visowa—se hallan bastantes errores de detalle (las minas de Cartagena en la Mariánica, por ejemplo) y alguna tesis de conjunto, por lo menos sumamente opinable y muy discutida (lo de los ligures, antes de los iberos), pero es preciso reconocer su extraordinaria utilidad como sistemático aprovechamiento de todos los textos clásicos geográficos sobre nuestra península, a la luz de los estudios más modernos y más autorizados sobre el valor, épocas y fuentes de cada uno de los escritores antiguos. Considero, eso, provechosísimo, y no intentado por nosotros, ni conociendo a quien pudiera intentarlo tan sintéticamente. Por hoy, la "Hispania", de Schulten, queda como lo clásico en nuestra Geografía antigua. Lo de Historia, propiamente dicho, vale poca cosa.

El "Apéndice", del Dr. Bosch, extenso, pues tiene más de 70 págs. (cuando la "Hispania" no pasa de 125), es de alabar sin reservas, y en él se resume, sin sombra de defecto, todo lo que vamos sabiendo de la Prehistoria paleolítica, neolítica, de la Edad de Bronce y de la Edad del Hierro (ya del todo histórica) que en tan pocos años es tanto, y tan interesante para el mundo entero, y tan singular para España, que tan principal y primer lugar juega en las primeras Edades del Hombre sobre el planeta.

Complétase la publicación con apuradísimos índices geográficos, de autores y general, que con los Addenda son 40 páginas.—*E. Tormo.*

#### F. J. Sánchez Cantón, *Los Arfes*. — Colección popular de Arte.

Nuestro consocio, a quien ya conocen los lectores de BOLETÍN por sus excelentes trabajos publicados en el mismo, nos presenta uno muy acabado sobre esta familia de orfebres, muy útil, no solamente para el aficionado a las bellas artes sino, para el artista.

Trata primero del maestro Enrique su salida del pueblecito de Harff, en tierras de Alemania, y su educación como platero en Colonia, en donde el arte de la plateería estaba en auge desde el siglo XI; después, su vida en León desde principios del siglo XV, donde se le conoce con el nombre de Enrique de Colonia, y se le encarga la Custodia para la Catedral, hoy perdida, y la del Monasterio de Sahagún; en 1518 la de la Catedral de Córdoba, terminada en 1523, y la de Toledo, preciosas obras de arte ojival. La cruz procesional de San Isidoro, de León, y el arca de San Froilán, de la Catedral de León, son obras que del mismo maestro cita el autor.

Del hijo del maestro Enrique, Antonio de Arfe, se describen las custodias de la Catedral de Santiago de Compostela y Santa María de Ríoseco, soberbias en composición y en detalles, y de Juan, nieto del primero de los Arfes y famoso autor de la Varia Commensuración, analiza las custodias de la Catedral de Ávila (1564-1571), Sevilla (1580-1587) y la preciosa estatua sepulcral de D. Cristóbal de Rojas, Arzobispo de Sevilla, en la Colegiata de Lerma (Burgos), magnifica obra de arte y última obra que salió de sus manos.

En el tomito que tenemos ante la vista y que se lee con verdadero placer, se comparan las obras de arte de unos y otros artífices, y después de unas biografías de los tres orfebres, se dan datos interesantes relativos a lo que costaron las obras por ellos construidas y personas que intervinieron en los encargos. Además, está ilustrado con bonitos grabados de conjunto y en detalle de las obras de que se trata; en suma, un trabajo muy bien estudiado y compuesto, digno de su autor, sintiendo que el espacio de que se dispone en esta sección no sea mayor para hacer más amplia reseña, pues el estudio escrito por el Sr. Sánchez Cantón lo merece.—*El C. de P.*

**Ricardo de Orueta, Gregorio Hernández.**—Colección popular de Arte.

Muy completo es el estudio que el distinguido crítico e investigador de nuestras artes, especialmente de la escultura, D. Ricardo de Orueta dedica a la obra de Gregorio Hernández. La lectura del índice sugiere desde luego la idea de un libro más extenso para poder desarrollar debidamente toda la materia, y así aparecen concretadas en términos rotundos las abundantes ideas que posee el autor sobre el asunto y que tiene que reducir a los estrechos límites de una pequeña obra dedicada a difundir el conocimiento de nuestros grandes artistas. Un corto preámbulo tratando de los finales del siglo XVI, en lo que se refiere a las modalidades e influencias del arte español en aquella época, precede al resumen biográfico, en donde se refieren las pocas noticias auténticas que se poseen sobre la vida del artista. Después se analiza su inspiración y sentimientos y las fuentes de que proceden, lo mismo en lo que se refiere a las ideas religiosas, que a lo que procede de las manifestaciones del sentir popular, que tanta influencia tienen en el ambiente en que se desarrolla el artista, sobre todo como cuando, en el caso presente, se trata de obras que cifran, por decirlo así, esos sentimientos. Luego analiza su trabajo técnico y termina con un resumen, juicio breve sobre el artista. Pero si la labor del Sr. Orueta como investigador es digna de todo elogio, no podemos menos de hacer modestamente algunos reparos a sus opiniones, a menos de reducir nuestra reseña a unos elogios vulgares, que por lo mismo que se trata de una persona de gran valía ha de acoger sin molestia. Se trata del conflicto que surge en el ánimo del lector al recorrer la obra y ver que tan pronto se habla del artista como de un beato vulgar que no se proponía, al labrar sus imágenes, representar a un Dios (pág. 27), como dice que es "un artista que sabe trasladar a la obra la exaltación de la pasión, la fuerza y el vigor de las expresiones, un observador de la vida que revisa uno por uno los valores especiales y dinámicos (pág. 34)" y así a cada página surge el contraste de las expresiones que nos hacen pensar en un hombre adocenado, tan pronto como en un gran artista que a fuerza de fe, sabe infundir alma real a un símbolo (pág. 33). Esto depende de lo que ya con gran acierto supo observar el Sr. Tormo al hablar de otro libro de Sr. Orueta, o sea de que para penetrar el sentimiento de una época hay que despojarse en lo posible de los propios y el Sr. Orueta no disimula la repugnancia que le inspira el sentimiento religioso que dominaba en aquellos tiempos; no ha procurado identificarse con él, lo rechaza en virtud de la manera personal que él tiene de concebir la religión y luego, cuando llevado de su entusiasmo por los artistas que reflejaron en sus obras aquella fe grande, que dió origen a tan grandes empresas, los elogia, no se comprende que sentimientos vulgares y plebeyos como los juzga el Sr. Orueta, puedan dar origen a tales obras. Todavía es más de sentir esta dualidad de criterios en obras destinadas a divulgar el conocimiento de nuestros grandes artistas, que conviene estén exentas de lo que puede producir confusión. Pero claro es que a pesar de todo, la fuerza misma del arte neutraliza los reparos y al ver los grabados que reproducen las hermosas obras de Gregorio Hernández, el sentimiento de la belleza arrastra el ánimo sin más razonamientos.—J. P.

# REVISTA DE REVISTAS<sup>(1)</sup>

---

**Revue Arqueologique.**—(5.<sup>a</sup> serie. 1915.) ● Leon Joulin: *Les âges protohistoriques dans l'Europe barbare* (en lo relativo a la península Hispánica), *Anciennes colonies grecques et puniques*.

**Revue Arqueologique.**—(5.<sup>a</sup> serie. 1916.) ● Pierre Paris: *Emporion*.

**Revue Arqueologique.**—(5.<sup>a</sup> serie. 1917.) ● H. Breuil: *Représentation d'armes ibériques sur les monuments romains de Provence*. ● Pierre Paris: *Emporion*. ● Pierre Paris: *La poterie peinte ibérique d'Emporion*.

**Revue Arqueologique.**—(5.<sup>a</sup> serie. 1918.) ● Pierre Paris: *Promenades archéologiques en Espagne*.

**Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France.**—(Años 1915 y 16.) Nada de Arte, Arqueología e Historia española.

**Ilustración Artística.**—(Año XXXV. 1916.) (El último publicado, por suspenderse su publicación.) ● Manuel Asenjo: *Brihuega: La real fábrica de paños de Carlos III*. ● Fernando G. Ruiz: *Por España histórica y artística: Uclés y su Monasterio*.

**La Lectura.**—(Año 16. 1916.) ● Rafael Domenech: *Exposición del Arte belga*, discurso leido en la Exposición de artistas belgas en Madrid.

**La Lectura.**—(Año 17. 1917.) ● M. Nelken: *El arte ruso*. ● José Francés: *La Exposición Nacional de Bellas Artes*.

**La Lectura.**—(Año 18. 1918.) ● Constancio Bernaldo de Quirós: *Almanzor en Gredos*. ● Ricardo Beltrán y Rózpide: *Cristóbal Colón y la fiesta de la Raza*.

(1) En esta sección no se da cuenta más que de los trabajos que traten de Historia, Arqueología y Arte que publiquen las Revistas que se mencionan.

**Boletín de la Real Academia de la Historia.**—(Tomos 72 y 73. Año 1918.) ● El Conde de Llobregat: *Los Zuloaga de Fuenterrabía*. ● Fidel Fita: *Epigrafía visigótica y romana de Barcelona*, nuevas ilustraciones. ● Lorenzo Tadeo Villanueva, *Memoria sobre la orden de caballería de la banda de Castilla*. ● Basilio de Salcedo y Jaramillo: *Discurso histórico sobre la soberanía que siempre han ejercido los reyes de España en las cuatro Órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa*. ● Valentín Carderera: *Reseña histórico-artística de los sepulcros nacionales desde los primeros reyes de Asturias y León hasta el reinado de los Reyes Católicos*. ● J. P. de G. y G. y T. M. Whiate: *Reparaciones de la Historia de España*. ● Vicente Castañeda: *Relación de los títulos que hay en España: sus rentas, solares, linajes, etc., por Pero Núñez Salcedo*. ● J. P. de G. y G.: *El libro de los retratos de varones ilustres memorables de Francisco Pacheco*. ● Antonio Blázquez: *La defensa de la costa del reino de Granada en los comienzos del siglo XVI*.

**Boletín de la Real Academia de la Historia.**—(Tomos 74 y 75. Año 1919.) ● Juan Pérez de Guzmán y Gallo: *La Princesa Cristina de Noruega y el Infante D. Felipe, hermano de Alfonso el Sabio*. ● J. P. de G. y G.: *San Francisco de Paula y Jerónimo de Zurita en el Archivo de Simancas*. ● J. P. de G. y G.: *Las reinas mujeres legítimas del rey de León, Bermudo II*. ● Juan Pérez Villamil: *Origen e instituto de Orden militar de Santa María de España*. ● Antonio Blázquez: *Relación de los corregimientos del reino y en tiempo en que fué proveido cada uno, y del salario y ayuda de corte que tiene. (Año 1516)*. ● Juan Codina: *Los sepulcros reales del Monasterio de Poblet*. ● J. P. de G. y G.: *Privilegio de Fray Luis de Paz, Comendador de Archena y Calasparra, en la Orden de San Juan, a la Aljama: según los usos y costumbres tradicionales (1462)*. ● Lorenzo Tadeo Villanueva: *La Orden de caballería de la Jarra*.

**Nuestro Tiempo.**—(1918.) ● A. Gastón de Gotor: *La Lonja de Zaragoza y la Exposición de tapices*. ● Luis de Terán: *Goya, grabador*, de Beruete y Moret.

**La Esfera.**—(Año 1918.) ● Francisco Antón: *La capilla de los Ríoseco en Benavente*. ● A. Gascon de Gotor: *San Pedro el Viejo de Huesca*. ● Grandes descubrimientos arqueológicos en San Martín de Ampurias. ● La Catedral de Lérida. ● Andrés González Blanco: *Ante San Isidoro de León*. ● Eulogio Serdán: *El santuario de Nuestra Señora de Estibaldiz*. ● Trujillo: *Cuna de héroes*. ● Anselmo Sáenz Serrano: *El arte románico en Soria*. ● Andrés González Blanco: *Rincones de Toledo: La sacristía de San Justo*. ● Joaquín del Castillo: *Daroca*. ● Francisco Antón: *El Palacio de Curiel*. ● Francisco Antón: *Obras de Juan de Juni*. ● J. García Mercadal: *La antigua colegiata de Alquézar*. ● Gómez Renovales: *El convento de Dominicos de Salamanca*. ● González Martí: *El Palacio de Mosén Sorel*. ● Gómez

Renovales: *El Castillo de Montemayor en Córdoba*. ● E. Hernández Pacheco: *Las pinturas prehistóricas de Morella*. ● Hielscher: *El Monasterio de Poblet*. ● César Martinelli: *La Catedral de Tarragona*. ● G. Ritwagen: *La tumba de Boabdil*. ● Julio de Hoyos: *La casa de los Momos*. ● José Sánchez Rojas: *La Catedral de Ciudad Rodrigo*. ● C. Sarthou: *El Monasterio de la Murta*. ● A. Velasco Zazo: *El Castillo de Turégano*. ● Vives: *La Catedral de Tudela*. ● A. Velasco Zazo: *La Basílica de Ávila*. ● Además, informaciones de varios pueblos de España.

**Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.** — (Año XXXIII. 1919.) ● José Salarrullana de Dios: *Estudios históricos sobre la ciudad de Fraga*. ● Cristóbal Espejo: *La renta de salinas hasta la muerte de Felipe II*. ● M. Jiménez Catalán: *D. Gregorio de Brito, gobernador de las armas de Lérida (1646-1648)*. ● Casto M.<sup>a</sup> del Rívero: *El ingenio de la moneda de Segovia*, documentos justificativos. ● Adolfo Poschmann: *El Consulado español en Danzig desde 1752 hasta 1773*. ● Vicente Castañeda y Alcover: *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del reino de Valencia, hechas en el siglo XVIII, a ruego de D. Tomás López*. ● M. S. y S.: *Documentos ribagorzanos del tiempo de los reyes franceses Lotario y Roberto*. ● A. G. y P.: *Fragmentos del Archivo particular de Antonio Pérez, secretario de Felipe II*. ● Fray Guillermo Vázquez Muñoz: *El padre Francisco Zumel, general de la Merced y catedrático de Salamanca (1540-1607)*. ● Antonio y Pío Ballesteros: *Alfonso X de Castilla y la Corona de Alemania*.

**Arte Español.** — (Año VIII. 1919.) ● Enrique Pacheco de Leiva: *Apuntes de Iconografía real: Retratos de Carlos I de España*. ● Ramón Pérez de Ayala: *La última obra de Julio Antonio*. ● Angel Ortí Belmonte: *La sillería de coro de la Catedral de Córdoba*. ● M. Gómez Moreno: *La gran tapicería de la guerra de Troya*. ● Francisco Pompey: *Un Greco necesario*. ● Pedro M. de Artiñano: *Exposición de hierros antiguos españoles*. ● Luis Pérez Bueno: *Una obra sobre la cerámica de Alcora*. ● Manuel Castaños y Montijano: *Corachas, torres albarrañas y baluartes*. ● El Barón de la Vega de Hoz: *Un grupo de Coullaut-Valera*. ● Federico Pita: *Monumentos gallegos.—San Martín Pinario*.

**Gacette des Beaux Arts.** — (Tomo XV. Año 1919.) ● Mme. Jeanne Doin: *Goya et les peintres espagnols modernes au Petit Palais*.

**Castilla Artística e Histórica.** — (Año XVI. 1919.) ● José Zurita y Nieto: *Origen de las ferias de Valladolid*. ● Juan Agapito Revilla: *La obra de los maestros de la escultura vallisoletana: II. Juan de Juni*. ● Elías Tormo: *Notas al estudio sobre los retablos de Medina del Campo*. ● Juan Agapito Revilla: *La obra de los maestros de la escultura vallisoletana: III. Esteban Jordán*. ● P. Fray Domingo Díaz: *Para la historia del colegio de San Gregorio de Valladolid: Relación topográfica del*

colegio de San Gregorio de Valladolid. ● J. A. R.: *Una rectificación y una ampliación a lo de «Casa Blanca».* ● Narciso Alonso Cortés: *Algo sobre el Dr. Cazalla.* ● N. A. C.: *Conciertos en 1787.*

**Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense.**—(Tomo VI. Año 1919.) ● M. Martínez Sueiro: *Corneles de Holanda y su retablo de Orense.* ● Cándido Cid: *Una visita pastoral de la Diócesis auriense en 1487.* ● M. Castro y M. Martínez Sueiro: *Documentos del Archivo Catedral de Orense.* ● M. Martínez Sueiro: *Becarios gallegos de San Bartolomé de Salamanca.* ● J. L. de U.: *Si hay monedas de Miranda de Duero.* ● M. Martínez Sueiro: *De la Catedral auriense.* ● Benito F. Alonso: *El Monasterio de San Clodio.* ● C. Cid: *Fundación del Monasterio: Donación del Abad Pelayo.* ● Antonio Blázquez: *Via romana de Braga a Lugo por el interior.* ● Benito F. Alonso: *San Munio de Veiga.* ● M. Martínez Sueiro: *Monasterio de Rivas de Miñón.* ● Emilio V. Pardo: *San Esteban de Rivas de Sil.* ● C. C.: *Cautivos en Argel.* ● Benito F. Alonso: *El Castillo de Miraflores.*

**Arquitectura.**—(1919.) ● Ricardo del Arco: *La Casa alto aragonesa.* ● Luis de la Figuera: *El Castillo de Albalate del Arzobispo (Teruel).* ● Leopoldo Torres Balbás: *Notas sobre la escultura románica española.* ● Ramón Jaén: *Guía sentimental de España: Segovia.* ● Pedro Guimón: *El caserío vasco.* ● Leopoldo Torres Balbás: *El palacio de Vistaalegre en Villagarcía.* ● T. B.: *El pórtico de la real fábrica de platería de Madrid.* ● Luis M.ª Cabello: *La Vera Cruz de Segovia nunca fué de los Templarios.* ● Francisco Azorin: *El alcantarillado árabe de Córdoba.* ● R. Puig Gairal: *Una casa señorial histórica: Villalba.* ● Leopoldo Torres Balbás: *Rincones inéditos de antigua arquitectura española.* ● Francisco Antón: *Las ruinas de un gran monumento: Santa María de Motallana.* ● Ricardo García Guereta: *La ruina del templo de El Pilar.* ● Manuel Gómez Moreno: *La civilización árabe y sus monumentos en España.* ● Fernando de Ariezo: *D. José M.ª Quadrado.* ● José María Quadrado: *Del vandalismo en arquitectura: El Monasterio de Sacramenia (Segovia).* ● Leopoldo Torres Balbás: *El aislamiento de nuestras catedrales.*

**Raza Española.**—Año I. (1919.) ● Jerónimo Becker: *La reconquista moral de América.* ● V. Lampérez y Romea: *Rodrigo de Dueñas: Un Médicis castellano,* con varias ilustraciones. ● Elias Tormo y Monzó: *Nota de Arte: La Anunciación del toledano Juan de Borgoña.* ● Angel Vegue y Goldoni: *La última obra del escultor Julio Antonio,* con ilustraciones. ● Mercedes Gaibrois de Ballesteros: *Guzmán el Bueno y Juan Mathé de Luna en la defensa de Tarifa,* con ilustraciones. ● V. Lámperez y Romea: *Panteones y enterramientos de los Reyes de España: El panteón real de Oña,* con una ilustración. ● Pedro Torres Lanzas: *De pura raza española,* con una ilustración (se refiere a doña Rafaela de Herrera, que con una pequeña guarnición defendió de los ingleses el castillo del río de San Juan de Ni-

caragua. ● José Marvá: *El canal de Panamá y sus precursores españoles en los siglos XVI y XVIII*. ● José Ramón Mélida: *El teatro y el anfiteatro romano de Mérida*, con cinco ilustraciones. ● Blanca de los Ríos de Lampérez: *Páginas para la historia de las misiones en América*. ● Jerónimo Becker: *Reparaciones históricas: Soldados y misioneros españoles en América del Norte*. ● A. de Beruete y Moret: *La Virgen del caballero de Montesa*, con una ilustración. ● Pedro M. de Artiñano: *La exposición de hierros antiguos españoles y el trabajo del hierro*, con varias ilustraciones. ● Luis Araujo Costa: *Una reivindicación de justicia: La corriente de Alaminos*. ● Félix Boix: *Francisco Lameyer, pintor, dibujante y grabador*. ● L. A. C.: *Páginas para la historia de las misiones en América: Evangelización de California: Fray Junípero Serra*. ● Félix de Llanos y Torriglia: *Felipe II, padrazo*. ● Antonio Ballesteros y Beretta: *¿Era Colón español?* ● José Ramón Mélida: *El Museo numantino*, con varias ilustraciones. ● B. de los R.: *El más bello retrato de Isabel la Católica*. ● Martín de Berrueta: *El primer enterramiento de Isabel la Católica*. ● Fray Guillermo Vázquez (mercedario): *Hernán Cortés y el padre Olmedo*. ● Vicente Lampérez y Romea: *Panteones y enterramientos de los Reyes de España: II. Las Huelgas de Burgos*. ● Además, y durante varios números, el ilustre literato y académico D. José Ortega y Munilla, con el título de "Viejas ciudades españolas", publica sus impresiones excursionistas a Sigüenza, Medinaceli, Berlanga de Duero, Barahona, la Embrujada y Atienza la del Cid. Y en una sección llamada "Portfolio español", descripciones de Mallorca, Tenerife, Elche, Salamanca (escrita por D. José M.ª Quadrado), la Sierra de Gredos y un itinerario colombino con numerosas ilustraciones.